

Hé aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos, cuya adhesión al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer:

D. José Ramón Osorio, ex-diputado.—D. Francisco Hidalgo, ex-senador.—D. Manuel Irujo, don Diego López Montenegro.—D. Fernando Masuti.—don Antonio Peña y Alvarez.—D. Jacobo Ferrer.—D. Juan Francisco Bustamante.—D. Gabriel Revilla.—D. Clemente Fernández de Vega.—D. Juan Araujo.—D. José Carrion y D. Gregorio García González.

Nuestros queridos amigos políticos y personales, defensores constantes del partido moderado de la provincia de Valencia, se han adherido igualmente al manifiesto de nuestro partido:

Firman esta adhesión en nombre de todos, los Sres. D. Bernardo Rodríguez, ex-diputado a Cortes.—D. José Martínez Gurría, ex-diputado a Cortes.—don Alfonso Izquierdo.—D. Faustino Albertos.—D. Fernando Mateos.—D. Maximiliano Cano Rojo.—D. José Calonge.—D. Antonio Álvarez Reyero.—D. Juan Pérez Miguel.—D. Rafael de Castro y D. Félix Redondo.

En nombre de nuestros amigos políticos de Rivas, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los Sres. D. Antonio del Prado y don Nemesio del Prado.

En nombre de nuestros amigos políticos de Antas se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Luis Giménez.—D. Juan Giménez.—D. Francisco Pérez Aznar.—D. José Ridas Simón.—D. Diego Pérez Cervantes.—D. Luis Giménez Ramírez.—D. Jacinto Aseaso.—D. Jines Ridas Almansa.—don Francisco Giménez Ramírez.

En nombre de nuestros amigos políticos de Don Benito se han adherido al manifiesto de nuestro partido, los señores:

D. Santiago Lobo de Zaldivar.—D. Juan Gualberto Góñi Vallier.—D. Pedro G. de Mendoza.—D. Jacinto Suenz y Temple.—D. Eusebio Domos Cortés.—D. Damian Díaz y Herrera.—D. Fernando de Quirós.—D. Antonio Sánchez y Domos.—D. Manuel Suenz y Temple.—D. Diego de Quirós.—D. Juan Hernández.

En nombre de nuestros amigos políticos de Ecija, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Manuel Pérez Bonilla.—D. Eulalio Navallas de Salasfranca.—D. José Martín y Martínez.—D. Emilio Bernasque.—D. Salvador Tapia.—D. Rufino Sáenz de Tejada.—D. Francisco Pérez Mesa y Blanco.—don José María Cobaleda y Pino.—D. Joaquín Gómez.—D. Alberto Ribalcava.—D. José Pérez Bonilla.—don Roman Ortiz.—D. Angel Díaz Mendoza.—D. José Albornoz.—D. Eulogio Fernández.—D. Eduardo García de Castro.—D. José Martínez de Tejada.—D. Francisco Guerra.—D. Antonio Muñoz de Pradas.—D. José María García de Castro y Muñoz.—D. Rafael Pérez.—D. Andrés Fernandez y D. Pedro Camacho.

En nombre de nuestros amigos políticos de Hinojosa de Córdoba, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los Sres. D. Antonio Fernández de Córdoba.—D. Manuel Torrico.—D. Alfonso Romero María.

## DONDE LAS DAN LAS TOMAN.

La Iberia se ha escudado a sí misma en el artículo que escribe contra los moderados. La Iberia, que ha estado predicando cuspición y prudencia en la discusión, y que ha lanzado rayos y centellas contra los libelistas y calumniadores, ha escudado en esta ocasión a todos los libelos hasta ahora publicados, ofendiendo y maltratando a sus enemigos en sus escritos, segura de la impunidad que goza, a semejanza de la que disfruta la compañía de la Porra, institución que ejerce sus funciones en las plazas de Madrid, de la misma manera que el periódico progresista la ejerce en la prensa.

La Iberia, pues, siendo consecuente en la inconsecuencia, lejos de imitar el ejemplo de urba-

nidad y de decoro que aconseja, traspasa todos los límites de lo lícito, mezclándose en la vida privada de los reyes con notoria falsedad; personaliza las cuestiones; espone hechos notoriamente inexactos, y dirige apóstrofes de tan mal gusto, que se priva voluntariamente del derecho de quejarse de todos los libelos habidos y por haber.

Ante una provocación tan inmotivada, tan frívola; ante un acceso de ira tan mal disimulado, nosotros hemos de oponer hechos ciertos a hechos falsos, y hemos de aducir pruebas contra las acusaciones infundadas que dirige La Iberia a nuestro partido.

Se acabó ya el tiempo en que se pueda manejar la difamación con éxito. La nación ha vuelto en sí y ha abierto los ojos, y conoce perfectamente a los que teniendo en la boca siempre las economías, la libertad y el derecho, han demostrado que no obedecen a más ley que a la satisfacción de sus apetitos desordenados, y que son en el gobierno los autores de la bancarota y los sepulcros de la libertad.

Sentimos que los generales Serrano y Prim soporten en silencio semejantes ataques a la dinastía derribada por la traición. Un último resto de decoro debía de obligar al general Serrano en particular a impedir que se profanara el nombre de la reina Isabel; porque la historia será severísima con el general Serrano en esta parte; pero ya que a ello se nos obliga, cuando por una parte se injuria a la reina en la desgracia, y se trata de enaltecer a los ojos de la nación las virtudes privadas del jefe de la casa de Saboya, cuando se trata de presentar como un rey modelo en el seno de su familia al rey Víctor Manuel, diremos a la nación, porque La Iberia bien lo sabe, que si no hay en la historia ejemplo de un rey que haya consumado mayores atentados y usurpaciones, tampoco hay un hombre mas sin freno para dar rienda suelta a sus pasiones brutales, habiendo llegado su desprecio a la sociedad en que vive y al pueblo en que gobierna hasta el punto de haber contraído matrimonio morganático con la hija de un *tambor mayor*, de la cual había tenido antes numerosa prole; y ese rey modelo de La Iberia fué objeto de escándalo del pueblo de París, del pueblo del *can-can* por su libertinaje cuando fué a visitar aquella populosa ciudad, como lo sigue siendo en su propio país.

Hemos sido prudentes; hemos sido circunspectos; amamos la discusión; no personalizamos el debate; hemos callado una vez y ciento; pero con la razón de nuestra parte entraremos una vez siquiera en vuestro camino para que conozcáis vuestros errores y nuestro mal proceder.

El partido moderado no está exento de culpas, ni mucho menos. No hemos de defender sus errores, aunque hoy los aceptamos todos. Si llega para bien de esta patria el advenimiento al poder de nuestro partido, nosotros seremos con él severísimos, advirtiéndole que son muy distintos y tal vez de índole diversa a los cargos que ahora se le hacen los que nosotros tendremos que dirigirle; pero nuestro partido no se ha valido nunca del asesinato para obtener el gobierno, para triunfar de sus enemigos, ni se ha valido de hombres como Escoda, ni menos ha aprobado semejantes perfidias. Esto por sí solo constituye una diferencia esencial y radical entre el partido moderado y el partido progresista, y son en vano todos los esfuerzos de La Iberia para evitar este contraste.

Esta ha sido una cuestión tratada magistralmente, no por medio de anónimos y libelos, sino frente a frente y cara a cara, en sesión pública, en presencia del Senado, entre el ilustre duque de Valencia y el general Prim, con motivo de una provocación que hizo el general Prim al duque de Valencia parecida a la que ahora dirige La Iberia al partido moderado.

Hé aquí las palabras textuales que pronunció a este propósito el señor duque de Valencia: «Al señor marqués de los Castillejos se le formó una

causa por delito de asesinato contra mi persona, asesinato que se instruyó, puesto que el Consejo impuso a S. S. seis años de destierro en las Islas Marianas, y cuando el Consejo de Guerra da una sentencia de esta gravedad contra un mariscal de campo, ¿no tiene motivos para hacerlo? Y después que ha pasado tanto tiempo, ¿quiere S. S. a hacer lo que hasta ahora no ha hecho, a querer justificarse y quitarse esa mancha que tiene S. S.? Pues ahora lo digo yo a S. S. también, que todas las manchas de sangre se recogen y se echan a la frente del que intentó manchar...»

El Consejo de Guerra impuso a S. S. la sentencia que creyó justa, y S. S. me escribió desde Cadix una carta que conserbo, en la cual me decía que yo era el hombre mas generoso que había conocido, y que me daba su mano y me la apretaba para no faltarle jamás. Su señora madre fué a visitarme: yo en el momento de verla entrar, no le dejé pronunciar ninguna palabra, ni que hiciera ningún ademán que hubiera podido causarle ofensa; yo le di la mano; yo la traté como merecía una señora de su clase, y fui en seguida a palacio a pedir a S. M. el indulto para el entonces señor general Prim, conde de Reus. Luego S. S., estando en Francia, me escribió que quería venir a España a ir a Cataluña; yo le contesté que podía ir, y se dieron las órdenes al efecto.

Y de intento no queremos aducir otros hechos de la misma naturaleza.

Nosotros hablamos siempre con datos y con pruebas, aunque en la ocasión presente con muy chusma repugnancia.

Lo de llamar traidores a Maroto, Zariategui, Cevallos y Urbistondo, es muy cómodo ahora que han bajado al sepulcro, pero será siempre una honra y una gloria para el partido moderado el haber procurado cicatrizar las llagas de la guerra civil con su sistema de atracción y de conciliación.

Si tan malos son los moderados, ¿por qué admitís con los brazos abiertos a todo el que se quiere ir a vuestras filas? ¿Por qué ensalzais hoy a los Conchas, a los Córdoba, a los Ros de Olano y a Serrano mismo; a quien tanto habéis censurado en otras ocasiones? Porque no tenéis principios ni doctrinas, porque adoleceis de los vicios y defectos que achacais a vuestros contrarios, porque únicamente queréis el poder por el poder para la satisfacción de vuestras pasiones, pero no por la felicidad de la patria; y la prueba concluyente la tenemos en el siguiente recuerdo que en ocasión tan oportuna como esta dirigí a La Iberia un periódico de distintas opiniones de las vuestras, y que hoy nos parece conveniente reproducir.

«En el verano de 1865 la corte se hallaba temporalmente en las provincias Vascongadas; imperaba la unión liberal; aguardábase la caída del ministerio al regreso de la real familia; decíase que iban a ser disueltas las Cortes; se comentaba la conducta que observaría el partido progresista, suponiendo algunos que abandonarían el retraimiento para acudir a las urnas, y en estas circunstancias, llenos de ansiedad los ánimos, publicó El Diario de Barcelona una carta de su correspondiente de Madrid diciéndole, entre otras cosas, que circulaban noticias sobre la próxima caída del gabinete, al cual, en sentir de muchos, sustituiría un ministerio Espartero-Sagasta.»

Esto era una simple noticia de un correspondiente; esto era un sencillo rumor, cuyo fundamento ignoramos. Sin embargo, apenas hirió su oído, sintió La Iberia arder su sangre, circular por sus venas una especie de fluido eléctrico y llenarse su corazón de tan vivo entusiasmo, que pulsando la citara armoniosa, entonó en su número del 17 de Agosto de 1865, el siguiente himno en loor de don Isabel II.

«De realizarse este anuncio (el del ministerio Espartero-Sagasta) ¡qué otra sería la vuelta de la corte a Madrid! ¡Entonces si que no se necesitaría pagar a los 30 reales para que VICTORIAS A LA FAMILIA REAL! ¡Entonces si que no se necesitarían grandes gastos de los ayuntamientos para cubrir con el ramaje y las calas duras de los arcos artificiales la indiferencia del público! ¡Entonces, por donde quiera que LA REINA PASASE CON EL NUEVO MINISTERIO, ACUDIRIA LA GENTE A VICTORIAS! A DEMOSTRAR EL JUBILO PUBLICO, Y TENDRIA UNA OVACION COMO NO LA HA TENIDO DESDE LOS PRIMEROS AÑOS DE SU REINADO!»

Al escucharle creíamos ver a un hombre que mirado de perfil nos pareciera por un lado bello, agradable y lleno de vida, y por el otro se observaran en él los efectos de una terrible dolencia que le había desfigurado y matado en flor su juventud y su belleza.

El drama de Serra, es indudablemente la encarnación de su ser, tal cual se halla hoy el antes tan festivo e inspirado vate.

En su obra, como en todas las anteriores, se encuentran por vez en cuando los destellos de su chispeante ingenio, que luce un momento para apagarse repentinamente por el dolor de la enfermedad, que moliendo la materia, concluye por dejar opaca el alma. La verificación, que es correcta, fácil y galana se resiente mas de una vez de la negligencia que domina al desgraciado que busca un consonante para decir un chiste que haga reír, cuando su boca exhala en aquel momento un supremo pay de dolor.

Al lado de caracteres tan bien presentados y tan perfectamente sostenidos como los de un anciano honrado, amante de su familia, pero intrínseco con la infamia y de un calavera galanteador, pero cuya alma no está viciada, presenta Serra otros caracteres que ni se explican, ni se comprenden, por que no es fácil comprender una ni de pocos años, bien educada y religiosa, que sin amor y solo porque leyó una novela se resuelve a huir con el primero que llega, y después cuando se ve abandonada y pobre se apodera de ella una afición tan profunda, que concluye por mirarse en escena de un meurisma.

Y qué diremos del amante sencillo, vehementemente apasionado que no solo no se opone a que la mujer que adora sea robada por un rival, sino que empeña su hacienda para que la atolondrada pareja vaya a gozar locamente en Madrid de sus amores?

Preciso es confesar que los dos últimos tipos que hemos bosquejado, aunque existen en este mundo no es conveniente ni acertado presentarlos en escena y mas en la forma descarnada que lo hace el Sr. Serra.

Aquí se ve palpablemente lo que querían La Iberia y sus amigos. ¡Ah! Si nosotros hubiéramos estado en actitud de dar consejos y hubieran prestado la reina habría llamado al partido progresista hace muchos años al poder. Lo hemos dicho muchas veces en las columnas de El Eco de España. Entonces se hubieran realizado estos tres resultados. La España entera hubiera visto prosternarse delante de los Borbones a los progresistas; hubieran visto los habitantes de Madrid echar flores y coronas a todos los patriotas en el paseo del Prado para que pasara por encima la carroza real, espectáculo que presencié ya el pueblo de Madrid cuando en tiempo de los piratas, y estando Serrano en auge y el rey en el Pardo, se dijo que Serrano influía para la formación de un ministerio progresista.

Se hubiera visto que los progresistas no podían ni sabían gobernar con sus principios. La opinión se hubiera rechecho pronto como se ha rectificado ahora, y el partido moderado hubiera vuelto al poder al poco tiempo refrescado y vigoroso; pero la reina no tiene la culpa de que esto no haya sucedido. La tienen los mismos que han conspirado contra ella. La tiene ese mismo regente Serrano, que decía siempre que era consultado, que los progresistas eran imbéciles e incapaces de sacramentos; y la reina se dejó influir naturalmente con la opinión de este y otros consejeros tan leales.

Hemos tenido que descender a estos pormenores y a estas pruebas atacados violentamente y con notoria injusticia un día y otro día.

Si La Iberia quiere predicar con mas fruto contra las publicaciones injuriosas y calumniosas y contra los escesos de la libertad de imprenta, empuje por aplicarse el remedio y por dar ejemplo; pues no crea que porque estamos vencidos y porque la reina está desterrada ha de ser y hemos de ser experimento in anima vili.

No; el partido moderado es un partido que sostiene los principios eternos de la justicia y del honor; y no hay razón para quererle vilipendiar, cuando si se discutieran uno por uno todos los hechos que cita La Iberia, se demostraría mas lo que acabamos de manifestar; y no entramos en esos detalles, porque lo hemos hecho ya en otras ocasiones con La Iberia misma, y si quiere puede comenzar la tarea, pues no faltaremos a nuestro puesto; pero no hemos de consentir, teniendo razón, que La Iberia insulte a los hombres de nuestro partido, alegando hechos inexactos, valiéndose de una libertad que ella reprueba, y para lo cual nosotros no hemos dado motivo.

La discusión es nuestro elemento y nuestra vida, y no hemos de faltar a nuestro deber, por duros que sean las pruebas, por nada, ni por nadie.

## LOS TRES DISCURSOS.

Se han publicado y en este mismo número encontrarán nuestros lectores los discursos leídos, no pronunciados, por el rey Víctor Manuel, por el Sr. Ruiz Zorrilla y por el duque de Aosta, rey de los progresistas. La Gaceta los publicó anteayer en lugar preferente y La Iberia se apresuró a publicarlos en suplemento extraordinario, sin duda como asunto de importancia para los suyos. Nuestros lectores juzgarán de su contenido y verán hasta qué punto y extremo se prescinde de la verdad y del sentido común por una y otra parte: no parece sino que unos y otros se han propuesto engañarse mutuamente y engañar a los incautos de las dos naciones.

El Sr. Ruiz Zorrilla, al pedir a Víctor Manuel la vena para ofrecer a su hijo la corona, dice con todo el desenfado de que ha dado insignes muestras en distintas ocasiones, que la comisión ha ido «a ofrecer a S. A. real el duque de Aosta la corona de España». Es la primera falta de verdad, de las muchas que aparecen en los discursos a que nos referimos. La comisión ha ido a ofrecer

que hace un D. Pedro Calderón admirable, y regular por parte de los demás actores, resultando un conjunto agradable aunque susceptible de mejorarse.

Y ya que de dramas hemos tratado, creemos que procede hablar algo del sainete, con fin trágico puesto en escena en el teatro de Calderón.

Este teatro está situado en la calle de la Madera, y en él se ha puesto por espacio de 23 noches seguidas una jocosa pieza de actualidad, que lleva por nombre *Macarronini I*.

Declaramos que no tuvimos noticia de esta obra hasta que vimos cantar sus redondillas en calles y plazuelas y vimos que se había hecho popular hasta el punto de merecer los honores de que el *quinto poder del Estado revolucionario* invadiera una noche platea y escenario, rompiendo y destruyendo a teatro; actores y público, como pudiera haberlo hecho una horda de beduinos.

Hemos procurado saber de que se ocupa la malhadada comedia objeto de las iras de tan alto poder, y hemos averiguado que es una obra casi inocente en la que no se comete mas pecado que el de poner en caricatura una situación y unos personajes que, vienen siendo hace dos años rivales terribles de Arderius y de su troupe.

Nos han dicho que un nuevo actor contratado recientemente en la empresa de Prim, ha dado motivo a la comedia en cuestión, comedia que no es sino el prólogo de una tragedia que es posible se represente en breve, teniendo por teatro a la España verdaderamente honrada, y por actores a 17 millones de españoles, entre los cuales habrá algunos cuantos traidores, que habido es no faltan nunca donde existen la ambición, el egoísmo y la soberbia.

Aguardamos ver la nueva producción para juzgarla, prometiéndola una revista especial, y nos despedimos de nuestros lectores hasta otro día.

A.

## FOLLETIN.

## REVISTA DE MADRID.

## SUMARIO.

La nieve y el rey de Prim.—Reactivos de la situación.—Banco lleno, barco vacío.—Soledad de los teatros.—El teatro Español y la última obra de Serra.—Lope de Rueda y el drama de Alcañices.—Un sainete y una tragedia.

Escribimos a una temperatura que varía desde uno a ocho grados bajo cero marcados en el termómetro de Reaumur.

Después de una magnífica nevada que ha cubierto a Madrid a manera de inmenso sudario, el suave efímero del Guadarrama, ese de quien se dice vulgarmente que no *opaga una vela y mata un cristiano*, ha despedido de nubes la atmósfera, y a pesar del hermoso sol que brilla en el firmamento, los escasos transeúntes que discurren por las calles van como alma que lleva el diablo, y solo los ojos descubren de su rostro.

No es pues, extraño, que nuestra revista esté tan helada como el entusiasmo de España por el rey de Prim, especie de huevo sin sal que el Zorrilla de los puntos negros va a servir pasado por agua a la Tertulia progresista, la cual ya se relame de gusto al pensar que va a sorberse manjar tan sustancioso.

La situación, previsora por demás, ha mandado varias cuadrillas a las calles para que amontonen la nieve, a fin de que los transeúntes puedan correr, y también han aparecido otras cuyo objeto es encargarse de restablecer la circulación de la sangre, haciendo caer una lluvia de palos sobre todas las personas que no pongan por las nubes al Conde de Reus, a su monarca y a su guardia negra.

Pedir mas sería gollería, y en verdad que los hombres honrados deben estar agradecidos a administración tan previsora y prudente y que sabe proporcionar tales reactivos.

Todo el mundo espera con cierta estólida tranquilidad que llegue la hora de entrar en calor, y entre tanto dar gracias al Todopoderoso porque le deja admirar toda la cultura de que es capaz el progresismo en acción.

Como decíamos en una de nuestras revistas anteriores, la animación que de dos meses a esta parte se nota en Madrid, es puramente amarilla: es hija legítima del vomito negro, que invade las ciudades principales del litoral del Mediterráneo.

Las familias que todavía conservaban recursos de que disponer, habían huido desde la circunferencia al centro, prefiriendo morir de un *porrazo* en la capital de la monarquía a sucumbir víctima de la peste; pero después que esta va felizmente desapareciendo, cada muchacho vuelve a su olivo y los paseos, las calles y demás sitios públicos vuelven a quedar en aquella triste soledad que es síntoma cierto del aislamiento en que se encuentran los pocos revolucionarios que están todavía a devoción de la gloriosa de Cadix.

No es raro por tanto que los templos del arte escénico se resientan de la falta de espectadores y que haya mas de un teatro al que suceda lo que contaba cierto amigo nuestro de la cocina de su casa, en cuyas hornillas decía tomaban los gatos el fresco.

Las empresas se agitan con escasa fortuna por lo grar la compensación de su trabajo y desembolsos, y en vano intentan pasar su Rubicon.

Hagamos una ligera escursión por algunos teatros.

Empezaremos por el Español, donde se ha puesto últimamente en escena el drama de Narciso Serra titulado *Perdonar nos manda Dios*.

Vamos a decir con franqueza el efecto que nos ha hecho la última obra de tan apreciable poeta.



nisterio y al presupuesto; que en ese mismo período que se llama *La Iberia* y hoy defiende con tanto ardor la causa del rey italiano, ofrecían a la reina cubrir su camino de flores y arcos de triunfo si llamaba, como se decía que iba a llamar, a los progresistas; que en el mismo período han declarado después de la revolución que esta no habría venido si la reina hubiese transigido con los progresistas.

No era el más oportuno momento para recordarle que algunos de los unionistas de la comisión habían servido en altos puestos a Isabel II y le habían hecho las más fervorosas protestas de fidelidad, dándole después el pago que nunca como en el momento de ofrecer la corona se podía comprender. No era aquel el momento oportuno de recordar y mucho menos examinar la conducta del general Prim, lo del pomo de su espada y otras no menos notables particularidades e historias de los principales personajes de la actual situación. Había que tratar de lealtad y era preciso pasar como sobre acusas sobre ciertos recuerdos: tratar de las causas de la revolución era escalar al pobre joven, cuya frente se quería adornar con una corona.

«La lealtad a los monarcas y la fe en los juramentos» están muy oportunamente invocados como recuerdos históricos; y está más oportunamente dicho que esa lealtad a «consigna nuestra» historia patria en todas sus páginas. La lealtad del pueblo español, sí; la del partido revolucionario, no. Para él la lealtad pertenece, en efecto, a la historia que arrojará un negro borron sobre este período, que siempre será la afrenta de España. El presidente de la comisión se cuida bien de presentar la horca antes del lugar: «la nueva desmentida decisión con que el pueblo español» «supo siempre volver por sus fueros y por sus libertades». El paratido es inapreciable en boca de quien dijo al embarcarse que el rey Amadeo tendría que ser de los progresistas y hacer lo que ellos quisieran. Al buen entendedor, pocas palabras: fueros y libertades se llama estar siempre en el poder los amigos, y no olvide el italiano que el pueblo español «con nueva desmentida decisión» «volverá por ellos» el día en que se le quiten.

Poco diremos del discurso del duque de Aosta. Dice que acepta, «con la asistencia de Dios, la santa y gloriosa corona que van a ofrecerle». Lo mismo que su padre. Lo de la asistencia de Dios hemos de dejarlo a un lado, por lo que hemos indicado más arriba; el santo nombre de Dios no debe tomarse en vano; si por asistencia de Dios se entiende ser el azote de que se sirve para castigar a su pueblo, puede pasar; Atala se gloria de tener esa clase de asistencia. Ya hemos dicho que si se trata de no se puede tratar de la antigua y gloriosa corona de Castilla, sino de la corona de la revolución; si otra cosa ha creído el duque de Aosta, se ha equivocado y equivoca.

Acepta el joven príncipe, reconociendo y confesando que «la misión que España (léase los progresistas) quiere confiarle ofrece grandes dificultades, y que al aceptar contrae responsabilidad ante la historia». Ni sabe cuáles y cuán grandes sean esas dificultades, ni la responsabilidad que contrae ante la historia; ya lo irá viendo si viene; lo que menos debe importarle es la historia, que hablará muy poco y nada bueno de él. «Soy muy joven, dice, para que pueda atribuir a mis méritos la elección que a mi favor ha hecho la noble nación española». ¡Pobre joven! La nación no le ha elegido ni pensado en tal despropósito; y si hubiese tenido algún mérito propio, no le habrían elegido los progresistas.

Si elección se debe a que nadie ha querido lo que él ha aceptado; a que no aceptó el rey viudo de Portugal ni su hijo, ni cuajó lo de Hohenzollern; en otro caso, cuando se hubieran acordado de él sus actuales rivales. Le han elegido para que les sirva y no para otra cosa: ahí está el discurso del mismo Sr. Ruiz Zorrilla, pronunciado en el puerto de Cartagena, que le sacará de dudas acerca del particular.

Dice también que «para hacerse digno de la elección, no puede menos de seguir lealmente el ejemplo de las tradiciones constitucionales en que ha sido educado». Que comience por seguir; que comience por justificar su elección por un plebiscito; así lo hizo el padre, ¿a que no lo hace el hijo?

No sabe el joven duque si añadirá alguna página a las innumerables que celebran las glorias de España. De seguro que no: puede tener absoluta certidumbre; ¿qué páginas ha de añadir con tal rey y con el partido en que ha de apoyarse? Pretende levantarse por encima de las luchas de los partidos: ¡pobre joven! ¡precisamente la lucha de esos partidos es la que ha de dar con él en tierra, antes de levantarse sobre nadie!

¡Pobre joven! diremos por último comentario, ¡pobre joven!

#### INAUGURACION DE LA IGLESIA DE LA CONCEPCION EN EL BARRIO DE SALAMANCA.

En todas épocas ha sido un acontecimiento fausto para España la inauguración de un templo católico; pero en los desgraciados tiempos que atravesamos es un verdadero triunfo del catolicismo sobre la impiedad. Hace más de dos años que los enemigos de la Iglesia, encubiertos con la ridícula máscara de una libertad que no comprenden, han alcanzado por todo progreso para la sociedad que aspiraban a regenerar, llevar la duda y la incredulidad a la febril imaginación de unos cuantos desgraciados; pero en cambio la fe católica, en vez de extinguirse, brilla como nunca y abraza con el santo fuego del entusiasmo el corazón de los buenos creyentes.

En vano la piqueta demolidora de una revolución desatentada ha trabajado sin cesar, como si intentara no dejar el menor vestigio de los monumentos que cien siglos y otras tantas generaciones levantaron, para dejar escritos a los siglos futuros y a las generaciones venideras los testimonios de su fe en páginas de granito. Sobre las ruinas de los templos que los revolucionarios destruyeron, el mismo siglo diez y nueve, que los vio hundirse, verá alza ser otros nuevos, que le devuelvan el sello religioso que la impiedad en vano ha querido borrar.

La libertad de cultos, ó mejor dicho, la libertad de perseguir el culto católico, no ha conseguido hasta ahora que en la capital de España se erija un solo templo al error; ni una sinagoga, ni una mezquita, ni una capilla evangélica se han

sacado de cimientos, a pesar de la protección oficial que el gobierno les dispensa, y es que los protestantes, y los judíos y los mahometanos y los partidarios todos de las religiones falsas saben mejor que los malos españoles, cuán arraigadas están las creencias religiosas en esta noble nación.

Íntiles serán cuantos esfuerzos se hagan por debilitar los dulces sentimientos que sembraron en nuestras almas el amor de una madre cariñosa que nos enseñó a balbucear el tierno nombre de María antes de saber pronunciar otra palabra. Y si nosotros fuéramos capaces de olvidar las impresiones que ellas grabaron en nuestras almas, su cariñosa voz resonando siempre en nuestros corazones, imprimiría de nuevo en ellos el mismo sacrosanto fuego que alentó nuestra inocente juventud.

Prueba clara de nuestras aseveraciones es el entusiasmo ferviente con que el pueblo de Madrid se agolpaba el día de la Purísima Concepción a las puertas del templo que los devotos de María le han erigido en el nuevo y elegante barrio de Salamanca. Aun no se halla este concluido, y ya posee, como su rival el de Pozos, un lugar bendito donde los fieles puedan reunirse a elevar al cielo sus plegarias. Esta religiosa idea brotó con todo el ardor de su fe, indestructible en la mente de varias damas españolas, que contribuyendo cada una con el óbolo de su piedad, y todas con la inquebrantable constancia que vence cuantos obstáculos encuentra, han visto en breve tiempo coronados sus esfuerzos. Las señoras de Trupita y la condesa de Albar Tones, asociadas a otras ilustres damas, que las cortas dimensiones de este artículo hace imposible enumerar, no han perdonado medio ni sacrificio para conseguir el laudable fin que se propusieron, ya contribuyendo con ricos donativos, ya invitando con el propio objeto a sus numerosos amigos.

El templo sencillo pero de excelente gusto erigido a la inmaculada Concepción de María, estaba el día de su patrona profusamente iluminado y lleno literalmente de las mas aristocráticas, elegantes y hermosas damas de la sociedad madrileña, en cuyos rostros resplandecía el entusiasmo religioso mezclado con la grata satisfacción de haber contribuido a la realización de tan noble pensamiento.

Imposible nos fué en aquel momento fijar nuestra atención en los preciosos detalles del decorado del templo. Pero no pudo menos de sorprendernos el magnífico altar mayor, todo de rico mármol y de un gran mérito artístico. La imagen de la Concepción y una Santísima María Magdalena, obra del célebre Alonso Cano, regulo el último del Sr. Piquer, descollaban sobre las demás esculturas, que enriquecen al templo. También llamaban la atención varios cuadros al óleo, de indisputable mérito, entre los que citaremos un Santísimo Cristo, y los sagrados corazones de Jesús y de María, pintados por la señorita doña Lucía Manzanera. Esta inspirada joven a través de cuya encantadora modestia, se descubre el genio del verdadero artista, ha regalado a la Asociación un cuadro que representa la SANTA FAMILIA y que con razón está llamando la atención de cuantas personas lo han visto. La Asociación tiene el pensamiento de rifarlo para atender con su producto a la terminación de las obras, y al solo anuncio de esta idea, son numerosos los pedidos de cédulas que se han hecho, tanto de Madrid como de provincias.

La función religiosa fué brillantísima. Ofició de pontifical el ilustrísimo señor obispo auxiliar de esta capital, y el orador sagrado Sr. Cafranga dirigió una sentida y elocuente plática que conmovió justamente los corazones de aquel religioso auditorio.

Por la tarde dió principio la novena dedicada a la Concepción, en la que se cantaron varias estrofas por algunas distinguidas señoritas, entre las que sobresalieron por sus relevantes dotes artísticas la conocida y simpática señorita Garuli.

Reciben las iniciadoras del pensamiento de levantar un templo a la Inmaculada Concepción, y cuantos han secundado tan grandioso propósito nuestro mas sincero parabien, y atribuyen la profunda convicción de que, mientras en el corazón de las damas españolas arda la antorcha sagrada de la fe, continuará siendo católico por excelencia el país donde nacieron y vivieron San Fernando y Santa Teresa de Jesús.

Hé aquí el discurso del rey Víctor Manuel en la apertura de las Cámaras italianas.

«Señores senadores, señores diputados: El año que corre a su término ha dejado adentro al mundo por la grandeza de los acontecimientos que ningún juicio humano podía prever. No sólo de hecho a Roma ha sido siempre altamente proclamado por nosotros, y frente a las últimas resoluciones a que me conduce el amor de la patria he creído deber mal con vos a los nacionales comicios. Con Roma capital de Italia he cumplido mi promesa, he coronado la empresa que hace 20 años inicié mi magnánimo padre. (Aplausos vivísimos).

El corazón de rey y de hijo espírame una satisfacción solemne al saludar aquí reunidos por la vez primera a todos los representantes de nuestra patria querida, y al pronunciar estas palabras: «La Italia es libre y una; de hoy mas, de nosotros tan solo depende el hacerla feliz y grande. (Aplausos) En tanto que nosotros celebramos esta solemne inauguración de la Italia reconstituida, dos grandes pueblos del continente, representantes gloriosos de la civilización moderna, se destruyeron en terrible lucha. Ligados a la Francia y a la Prusia por la memoria de recientes y benéficas alianzas, hemos debido obligarnos a una rigurosa neutralidad, la cual nos impone nuestro deber de no acrecentar el incendio, y el deseo de poder en todo tiempo interponer una palabra imparcial entre las dos partes beligerantes.

Y este deber de amistad y de humanidad al mismo tiempo no cesaremos de emplearlo, uniendo nuestros esfuerzos a los de las demás potencias neutrales para que concluya una guerra que no debió jamás estallar entre dos naciones cuya grandeza es igualmente necesaria a la civilización del mundo. (Aplausos prolongados). La opinión pública, consagrada con su apoyo esta política, ha mostrado una vez mas que la Italia libre y unida es para la Europa un elemento de orden, de libertad y de paz. Esta actitud autorizaba nuestro acto, cuando para la defensa y la integridad del territorio nacional y para restituir a los romanos la libertad de disponer de sus destinos, nuestros soldados, esperados como hermanos y festejados como libertadores, entraron en Roma.

Roma, reclamada por el amor y la veneración de

los italianos, fué devuelta a sí misma a la Italia y al mundo moderno. (Aplausos). Entramos en Roma en nombre del derecho nacional, en nombre del pacto que vincula en todos los italianos la unidad de la nación: allí permaneceremos manteniendo la promesa que solemnemente nos hemos hecho a nosotros mismos: libertad de la Iglesia; completa independencia de la Sede Pontificia en el ejercicio de su ministerio religioso en sus relaciones con el catolicismo. (Aprobación.)

Sobre estas bases, y dentro del límite de sus poderes, mi gobierno ha tomado las providencias preliminares para conducir a término la grande obra que requiere toda la autoridad, todo el interés del parlamento.

La inminente traslación del gobierno a Roma obliga a estudiar la manera de reducir a la mayor simplicidad los procedimientos administrativos y judiciales, y devolver a los municipios y a la provincia las atribuciones que esperan su aprobación, teniendo estudiada cuenta de la nueva experiencia de la guerra. De la terrible lucha que tiene todavía atenta y suspensa la Europa, surgen enseñanzas que no es lícito menospreciar a un gobierno que quiere tener garantizado el honor y la seguridad de la nación. (Bien, bien.)

Acercas de todos estos temas serán presentados proyectos de ley, y sobre la pública instrucción, que es, entre todos, el instrumento mas eficaz de la fuerza y de la prosperidad nacional.

Nos convendrá después emprender de nuevo con la mas grande actividad la obra forzosamente interrumpida de regenerar nuestra Hacienda.

Constituida finalmente la Italia, no veo otra obra que pueda seros mas cara que la de consolidar con buenas leyes un edificio que todos hemos contribuido a levantar. (Aprobación.)

Señores senadores, señores diputados: mientras la Italia adelanta por la vía del progreso, una gran nación, que le es hermana por su origen y por su gloria, confía a un hijo mío la misión de regir sus destinos. Satisfecho con el honor que se hace a la vez a mi dinastía y a la Italia, deseo y espero que la España se engrandecerá y prosperará mediante la lealtad del príncipe y la sensatez del pueblo; acuerdo que es el mayor fundamento de los estados modernos, que ven con el asegurado un prolongado porvenir de concordia, de progreso y de libertad.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos en Madrid el jueves y viernes últimos:

(Agencia Fabra.)

Lómbra 7.—El duque de Mecklemburgo anuncia que las pérdidas de los alemanes en los combates del 2 al 4 de Diciembre han sido de 3.200 hombres.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses a 92 El 3 por 100 español interior 1867, a 31 1/2 El 3 por 100 id. id. 1869 a 31 1/4.

(Oficiales)

Flores 8 (1 y 30 mañana).—El ministro de España al ministro de Estado:

Parten en este momento, que son las doce, para Turin a saludar a la reina, el señor presidente y diez y ocho diputados que continuaran su viaje para España por tierra al día siguiente de su llegada.

Quedan aquí los Sres. Ulloa (D. Augusto), duque de Tetuan, Sardoal, Balaguer, Rosell, Barrenechea, Valera y Rius, para asistir a la reunión de los diputados y senadores italianos.

Los ocho señores diputados partirán mañana para Turin también y darán allí para acompañar al rey en su viaje. He dispuesto que el primer secretario y un agregado acompañen a la comisión y queden en Turin al lado de S. M.

Marsella 8 (12 y 45 tarde).—El cónsul de España al ministro de Estado:

Van llegando fugitivos de diferentes cuerpos francos extranjeros que formaban la legión de Garibaldi. (Embajada alemana.)

Berlin 7 (1 y 50 mañana).—Oficial.—Versalles, 6.—El rey a la reina.

Cerca de Orleans se han cogido 10.000 prisioneros, 77 cañones y cuatro chulapas cañoneras. El general Frichow tomó por asalto la Orangerie, puertas y camino de hierro que se hallaba fortificado, entrando en Orleans a las doce. El general Martenuff ocupó hoy con el 8.º cuerpo de ejército a Ruan.

Versalles 6.—Una parte del 9.º cuerpo rechazó a la brigada francesa que avanzaba sobre Ruan, cogiendo 10 oficiales, 400 hombres y un cañón. El día 5 tuvo un encuentro victorioso el ala derecha tomando un cañón, por cuya causa el enemigo que debía defender a Ruan, la abandonó y fué ocupada por el general Goeben. En las fortificaciones se encontraron 8 cañones de grueso calibre.

(Agencia Fabra.)

Tours 8 (11 y 5 mañana).—Oficial.—La relación del general Chautel fechada ayer, dice:

«Hemos sido atacados hoy en toda la línea, desde Metz hasta Saint-Laurent Des Bois.

El esfuerzo principal del enemigo ha sido sobre Beaungency.

Hemos tenido que luchar contra una artillería numerosa, evaluada en 86 piezas.

Las fuerzas enemigas que han tomado parte en la batalla se componían de dos divisiones bávaras, una división prusiana y 2.000 caballos.

Tenían detrás fuerzas considerables.

Formabanlas el ejército del príncipe Federico Carlos con el duque de Mecklemburgo.

El enemigo ha sido rechazado mas allá de la Grand-Chatre.

Nosotros hemos dormido esta mañana en sus posiciones.

Los prisioneros confiesan que han tenido los prusianos pérdidas considerables por efecto de nuestra fusilería y nuestra artillería, que han sobrepasado a la de ellos.

La batalla se ha prolongado hasta cerrada la noche, y no conozco aun nuestras pérdidas; espero que serán poco importantes.

Nuestro ejército ha operado con orden y calma. Probablemente seremos atacados mañana, y yo confío obtener la ventaja como hoy.

El general bávaro Stephen está herido.

Mas allá de Saint-Laurent, el enemigo ha sido rechazado de Marolles.

Tours 8 (12 tarde).—Se han recibido cartas de París fechadas el 6.

Según ellas, el general Ducrot dió la siguiente orden del día:

«Vincennes 4.—Soldados: Después de dos días de gloriosos combates, os he hecho repasar el Marne, porque estaba convencido de que serían estos nuevos esfuerzos en una dirección en la cual el enemigo había tenido tiempo de concentrar fuerzas para preparar los medios de acción.

Si nos obstinásemos en marchar por este camino, sacrificaríamos inútilmente miles de valientes. Lejos de servir a la obra de la independencia, la comprometería seriamente y aun podría conducirnos a un desastre irreparable.

La batalla se ha suspendido solo un instante. Vamos a proseguir con resolución. Estad prontos a completar vuestras municiones y vuestros viveres, y procurad sobre todo que vuestro corazón esté a la altura de los sacrificios que exige la causa por la cual no debemos dudar en dar nuestras vidas.»

Hay gran movimiento de tropas en París. Esperase un próximo movimiento ofensivo.

Todos los permisos para salir de París han sido suspendidos desde la mañana del 4.

Los generales Trochu y Ducrot continúan fuera de París.

A pesar de que los franceses han repasado el Marne, siguen ocupando la meseta de Aorou, en donde construyen fuertes baterías.

Renta francesa el día 6 por la noche, a 53,55. Empréstito, 55.

Tours 9 (a la una y treinta y cinco de la madrugada).—El Cuerpo diplomático extranjero sale mañana por la mañana para Burdeos, en vista de una comunicación oficial que ha recibido esta noche, anunciándole que el gobierno abandonará a Tours, en donde su permanencia perjudica las operaciones militares.

Un despacho oficial del encargado de Negocios de España en Tours, confirma el que antecede de la agencia Fabra, participando que el gobierno francés y el Cuerpo diplomático extranjero que residía en aquel punto, se trasladó a Burdeos ayer a las diez de la mañana.

(Oficial.)

Turin 9 (2 y 30 mañana).—El primer secretario de la legación de España al ministro de Estado:

«En este momento que son las doce de la noche ha llegado a esta comisión de las Cortes.

No deja nada que desear el recibimiento que se le ha hecho, tanto en esta población como en todas las del tránsito desde su salida de Florencia.

En todas ellas se hallaba formada en la estación del ferrocarril la guarnición y la guardia nacional. Las autoridades civiles y militares han felicitado al señor presidente. En todas partes no han escaseado los vivas a Amadeo, rey de España y al pueblo español.

La comisión será recibida mañana a las dos de la tarde, y en el siguiente día, sábado, emprenderá su viaje de regreso a esa.

Cada día es mayor el disgusto que muestran las provincias con motivo de la elección del duque de Aosta.

Vase a continuación lo que a este propósito dicen de Alava, cuya junta general de procuradores anticipó un acto de adhesión a dicha candidatura en concepto de obtener gracia para los carlistas presos en Vitoria, gracia que no han obtenido y adhesión que ha sido reprobada por los habitantes de la provincia:

«La inmensa mayoría de los alaveses desaprobó el acto de adhesión al rey electo, anticipado por sus procuradores en junta general. A los procuradores se les hizo creer que con aquella adhesión conseguirían aliviar la triste suerte de los carlistas presos en las cárceles de Vitoria, y los procuradores han sufrido ya un triste desengaño viendo a aquellos infelices salir para los presidios.

«Parece que el señor gobernador de Alava ha dirigido una circular a los ayuntamientos de la provincia para que feliciten a las Cortes y al gobierno por la elección del duque de Aosta. A la circular acompaña el borrador de la felicitación para que los ayuntamientos no tengan mas que firmar. Ha causado esto muy mal efecto, y los ayuntamientos se niegan a la felicitación porque la consideran antiforal y depresiva de su dignidad.

«El ayuntamiento de Vitoria, que es liberal y de be su nombramiento a un orden del señor gobernador que destituyó al elegido por el sufragio universal, se ha negado a felicitar al gobierno y las Cortes por la elección del duque de Aosta.»

Con verdadera satisfacción tomamos de *La Correspondencia Vascongada* las siguientes líneas, que prueban de una manera clara y explícita que, a pesar del interés que han tenido unos cuantos ambiciosos en estraviar la opinión pública, esta no puede menos de hacer justicia a las altas prendas de la reina doña Isabel II y reconocer que las faltas que hayan podido cometerse durante su reinado, deben única y exclusivamente imputarse a los partidos políticos, y de ningún modo a aquella augusta señora:

«En Ginebra ha firmado la reina Isabel una protesta contra la elevación del duque de Aosta al trono de España. Este documento, el mejor que en su destierro ha dado la reina destronada, merece por su importancia que se conozca íntegro. (Ya lo conocen nuestros lectores, puesto que ayer lo publicamos íntegro.)

Cualquiera que sea la opinión de los partidos sobre el último reinado, no es posible desconocer que la revolución ha venido a demostrar con la mas dolorosa elocuencia, que las faltas imputadas a la monarquía no eran suyas totales, sino de los hombres y de las agrupaciones políticas, toda vez que en estos dos años hemos visto agravados muchos de los males que antes se lamentaban.

Para los corazones hidalgos, el lenguaje moderado de doña Isabel de Borbon, su alejamiento, su absoluta resistencia a toda intriga, a toda conspiración, a todo modo violento, son circunstancias que la honran y que no podran menos de ser agradecidas.

En la confusión actual, en medio del cansancio político, explotando las mismas faltas de los gobernantes, la augusta señ ra que ocupó el trono habria podido aumentar la perturbación que reina en todas las esferas. No lo ha hecho, sin embargo; y su protesta en favor de los derechos de su hijo es el gemido angustiado de la reina y de la madre, es la apelación a los sentimientos monárquicos de los españoles.»

A un periódico de provincias le escriben de Madrid, con motivo de los rumores de crisis, los siguientes curiosos detalles acerca de la actitud y sistema del ministro de la Gobernación.

«Los rumores sobre la crisis no cesan en Madrid; es seguro que no habrá nada hasta que las cortes se abran. En el consejo de ministros en que quedó acordada la salida del Sr. Figuerola, el presidente llamó aparte al ministro de la Gobernación y le dijo que puestas repetidamente había mostrado deseo de retirarse, aprovechara la ocasión para recomponer de una vez el gabinete; pero el Sr. Rívero con mucha sorna replicó que lo había pensado mejor, que no se iría sino ante las cortes y después de esplanado su sistema y que despedido por las cortes se iría a la oposición. Esto no le hizo gracia al general Prim; todo quedó aplazado y hoy quien asegura que Rívero no se irá ni aun después de abiertas las cortes.

En cuanto al sistema del Sr. Rívero, que tiene poco que explicar, pues consiste en que cada cual haga lo que le da la gana, y cuando las cosas no van a gusto del gobierno, si es en los campos, se emplea el sistema aplicado a los malhechores de Andalucía, si es en las ciudades, con la partida de la porra se corrigen las extralimitaciones, y los derechos individuales signen escritos en la Constitución para que sirva de record a las generaciones venideras.

Sentimos que la falta absoluta de espacio nos impida insertar hoy en nuestras columnas la sentida y bien escrita exposición que las damas de Madrid elevan al Padre común de los fieles, protes-

tando de la inicu tiranía de que es víctima el inmortal Pio IX, y reiterando los sentimientos de catolicismo de que se hallan poseídas tan ilustres damas.

Esta protesta, que se ha entregado ayer para que sea dirigida a Roma, ha sido cubierta de millares de firmas, a pesar de haberse dispuesto de muy poco tiempo para recogerlas.

Han firmado, sin embargo, la mayoría de las señoras grandes de España y títulos de Castilla, así como las señoras que forman las asociaciones, residentes en Madrid, como son las juntas católicas, las Conferencias de San Vicente de Paul, las de Beneficencia domiciliaria, Santa Infancia, Doctrina cristiana, etc., etc.

Dice un colega: «El que reque mas probabilidades de ocupar el primer puesto de la casa real, es el marqués de Sardoal.»

Su oneroso que esto sea broma; pues todavía se nos figura con demasiada talla el marqués de Sardoal para el cargo que se le trata de conferir, según el colega.

De un periódico de la tarde tomamos lo siguiente:

«Mañana llega a Madrid el Sr. Topete. En algunos círculos parece que esperan con impaciencia su llegada, porque suponen que su venida podrá influir en la actitud de determinados hombres de la revolución, respecto al giro que esta ha tomado.»

Parece que se han espedido las órdenes oportunas a todas las provincias para que el día que entre en España el duque de Aosta, sea recibido con todos los honores debidos a su alta jerarquía; a cuyo efecto se han tomado ya las disposiciones convenientes.

Las disposiciones deben consistir en mucha tropa y mucha policía.

De modelo pueden servir para el acto del recibimiento de Aosta las disposiciones que se tomaron el día de su votación y las que se llevaron a efecto para la marcha de la comisión de las Cortes.

¡Es mucha la popularidad de las Cortes y la del Sr. D. Amadeo!

Como la cuestión de Hacienda comparte con la improbable venida del rey de Prim, toda la atención pública de los círculos políticos de Madrid, anoche se debatía en uno a que asistimos las ventajas ó desventajas que podría proporcionar a la nación la salida del celeberrimo Sr. Figuerola y entrada del Sr. Moret.

Con este motivo se hacían suposiciones mas ó menos aventuradas acerca de los proyectos del nuevo ministro, cuyas suposiciones terminaron ante el dicho de uno de los circunstantes, que expresó la opinión de que si bien nada esperaba del joven y flamante ministro de Hacienda, se daba el parabien de que el país hubiera espellido la solitaria que los destruía, con la espulsion del señor Figuerola.

El chiste parece hará fortuna, pues a última hora se designaba con aquel nombre al Neckter catalan.

Muchos son los comentarios que podríamos hacer acerca de los discursos pronunciados en la corte de Italia en el acto del ofrecimiento de la corona de España al príncipe Amadeo y su aceptación por éste.

Seria tarea interminable si tuviéramos que dedicarnos a ella, pero fijándonos solamente en un párrafo del discurso dirigido al duque de Aosta, hallamos las siguientes palabras:

«Pueblos, (dice el Sr. Ruiz Zorrilla, refiriéndose a España) que aun demuestran tan viril energía y que saben escribir en el templo de la inmortalidad los nombres de sus hijos y de sus ciudades, tienen derecho a creer pasajeros sus infortunios, y a esperar que la Providencia otorgue compensación a sus males, llamándolos a nuevos y mas altos destinos.»

Estamos completamente de acuerdo con el señor Ruiz Zorrilla, y sus palabras son las mismas que sin cesar nos repetimos nosotros. Efectivamente, creemos que los pueblos de España tienen derecho a esperar que sus presentes infortunios sean pasajeros, y que la Providencia otorgue compensación a sus males, llamándolos a mas altos destinos. Y no lo duda el Sr. Ruiz Zorrilla, quien, sin saberlo, ha sido eco del unánime sentimiento de la nación española: ni los males que ha traído la revolución serán duraderos, ni dejará la Providencia, por sus secretos caminos, de compensarlos, llamando a este ahora desventurado país a mas altos destinos que ser la *Jauja* de una docena de ambiciosos y una colonia del reino de Italia.

No hemos insertado literal la circular que el nuevo ministro de Hacienda Sr. Moret ha dirigido a los jefes económicos de las provincias, porque es un documento sin importancia alguna. En él no espone el flamante ministro ningún plan para regenerar la destruida Hacienda española, no vierte idea alguna en que se descubre su pensamiento, bien que es verdad que no creemos le tenga, sino que se limita a estampar todas aquellas vulgaridades que son de cajón en las circulares de entrada.

Peró ya que no habla nada el espresado documento de lo que el Sr. Moret piensa hacer, no es mudo ciertamente para censurar la administración del Sr. Figuerola, tanto que todo él es una severa acusación de las trampas, enredos é injusticias que hasta aquí han tenido lugar. La síntesis de la circular es que hay que hacer todo lo contrario de lo que ha hecho el Sr. Figuerola. En esto estamos conformes; pero dada la situación que nos rige, dados los conocimientos prácticos del Sr. Moret, y dado el estado ruinoso de la riqueza del país y el desorden que reina en provincias, ¿será posible que el nuevo ministro logre relajar, por poco que sea, nuestra Hacienda?

Por lo que hace a nosotros, creemos que le seria mas fácil al Sr. Moret tocar al cielo con las manos.

La revolución solo puede destruir.

Segun un telegrama de Florencia, que en el sitio de costumbre hallarían nuestros lectores, la comisión no regresará completa a España, pues quedan en Italia los señores Ulloa, (D. Augusto) duque de Tetuan, marqués de Sardoal, Balaguer, Rosell, Barrenechea, Valera y Rius.

Estos señores acompañarán al rey de Prim en su viaje a España. El Sr. Ruiz Zorrilla con sus



demás compañeros ha emprendido ya por tierra su regreso a esta capital a donde se cree que llegará mañana ó pasado.

Las Cortes se reunirán inmediatamente que llegue su presidente, y se asegura que solo se discutirá la lista civil con objeto de que esté discutida para 1.º de Enero, en cuyo día parece que hay empeño de que haga su entrada en Madrid y jure la Constitución el duque de Aosta.

Agregan los que se suonen mejor informados, que las Cortes se convertirán en aquel mismo día en ordinarias por propia resolución; que se discutirán y aprobarán los presupuestos, los proyectos de Hacienda y otros que el gobierno conceptúa necesarios para el desenvolvimiento de la marcha política y administrativa.

Según nos escribe persona bien informada, desde que embarcó en Cartagena la comisión parlamentaria que ha ido a Florencia a ofrecer la corona de España al príncipe Amadeo, arboló la fragata *Villa de Madrid* el estandarte real (con las lises). La llegada de la escuadra fué saludada en Génova con 133 cañonazos, y se presentaron alcastrado de la almirante el ministro de Marina de Italia, el prefecto y el gobernador de Génova; pero el Sr. Ruiz Zorrilla no se dignó salir al portalón para devolverle el saludo, y después de un cuarto de hora de espera, comisionó para ello a un secretario.

En otras ocasiones hemos experimentado un verdadero y justo dolor al ver las banderas de España con un agujero en vez del escudo real que antes ostentaban; pero mas dolor experimentamos al ver el pabellón español con el distintivo de la dinastía legítima destronada por la revolución, ondear en los buques que conducen a los personajes encargados de poner su corona a los pies de un segundón de la casa de Saboya.

Una bandera con el consabido agujero hubiera estado mas en armonía con la comisión que lleva la escuadra.

Por lo demás, el hecho de no salir el Sr. Ruiz Zorrilla a devolver el saludo al ministro de Marina y demás personajes italianos, nos prueba que el presidente de la comisión tiene humos, y está mas por la severidad de Bruto que por la proverbial galantería española. Esos Catones progresistas son muy llanos: de todos modos, en algo se han de distinguir de otros altivos personajes, como por ejemplo, Carlos V ó Felipe II, que de seguro no hubieran hecho mas, ó acaso no hubieran hecho tanto.

Bien es verdad que el que va a ofrecer una corona es mas que el que la recibe, y el Sr. Ruiz Zorrilla es quien la ofrece.

¿Qué tal será el que la recibe?

La *Independencia Belga* del 6, publica el siguiente comunicado del Sr. Vallojo Miranda:

«Vuestro corresponsal de Madrid pretende que he sido destituido a consecuencia de mi fuga del cuartel general prusiano, y por haber fallado a una palabra al camarada. Vuestro corresponsal está en un error.

Yo he sido relevado de mis funciones a consecuencia de las reclamaciones de M. de Bismarck por razones de Estado, análogas a las que motivaron la retirada del Sr. Olózaga, embajador en París.

Posteriormente a la fecha de mi destitución he recibido cartas del jefe del gabinete español, en que me renueva la expresión de su estimación y de su amistad, y que son la mejor rectificación que puedo oponer a las insinuaciones de vuestro corresponsal.

Todavía no ha llegado el momento de dar a conocer al público la clave de estos misterios, pero esperando el folleto que mañana aparecerá con el título de *Una comida en Versalles en casa de M. de Bismarck*, contendrá la justificación de mi conducta y suficientes indicaciones para los que saben sacar deducciones de lo escrito.

Si el Sr. Vallojo y Miranda cumple lo que ofrece pronto, conoceremos la clave de esos misterios.

Por lo visto el general Prim quiere contentar al conde de Bismarck, en todo aquello que no afecte a la venida de su rey; pero Bismarck no es tan cándido, ni tan olvidadizo como quisiera el bravo marqués de los Castillejos.

Los discursos pronunciados en la corte de Italia en el acto oficial del ofrecimiento y aceptación de la corona de España, han tenido el privilegio de no gustar a conservadores ni a radicales: a estos por lo que su fondo tiene de conservador, y a los conservadores por lo que tienen de radical.

Sin embargo, bien mezclados estos dos elementos, forman un pastel italiano de lo mas sabroso, que se nos figura se ha de indigestar a algunos de los mismos que lo han confeccionado.

No creemos que haya exactitud en los nombres que han circulado para formar la alta servidumbre de palacio, entre los cuales se hallan los duques de Fernán Núñez, Abrantes y Frias, y que creemos no aceptar cargo alguno en la servidumbre de la condesa de Merode; así como es posible que entren en dicha servidumbre el marqués del Duero, el de Sardaña, el duque de Tetuan y algun otro de menos significación política y social que estos mismos señores.

En la servidumbre de señoras parece que se tropieza con mas dificultades; pues se dice, sin que salgamos garantes de la noticia, que aun las esposas de los últimos, no se prestan al servicio a que se las quiere destinar.

Es costumbre en los banquetes régios, y aun en los que se dan por las regencias, no brindar; pero en el último dado por el general Serrano con motivo de la aceptación del duque de Aosta, se pasó por cima de aquella práctica prudente y diplomática, brindando el duque de la Torre por el futuro rey de España y por Italia. A su vez, como era natural, el ministro de esta nación brindó por España y por el regente. Esto nos recuerda aquella conversación de dos compadres en que el uno decía al otro, «¿hay dos buenos mozos; el uno es V., ¿quién es el otro?»

A la *Gaceta* le han salido dos sucursales que amenazan dejar sin ocupación al que hasta la revolución era el único órgano oficial, y del cual se podrá decir en adelante: *Duissim imperium cum Jure Cesar habet. La Iberia y El Imperial*, según caen las pesas, esto es, según de qué ministerio proceden los documentos oficiales, son los que comparten la tarea de publicarlos simultáneamente con la *Gaceta*, sino con anticipación a ella,

como sucedió el jueves último con los discursos pronunciados en la corte de Italia que vieron la luz en *La Iberia* al propio tiempo que en el periódico oficial. Este no puede menos de quedar desautorizado con semejantes competencias y privilegios; pero esto está muy en armonía con la actual situación.

Los periódicos republicanos, que no tienen pelos en la lengua, protestan desembozada y enérgicamente, en nombre de la justicia, de la moral y hasta del pudor público, contra la conducta que el gobierno viene observando con la prensa ministerial, así en Madrid como en las provincias, y piden a grandes voces el establecimiento del jurado, único tribunal competente, según el artículo 98 de la Constitución de 1869, para entender en los delitos cometidos por medio de la imprenta, manifestamente infringido, abogado, caso de que su petición no sea atendida, por el restablecimiento provisional de la ley de 1845, modificada *pur sang*.

La *República Federal* trae un enérgico artículo sobre la materia. *La Igualdad* va aun mas allá. «Si no se cumple la Constitución, dice, si no se establece el jurado, protestamos contra los fallos de los jueces ordinarios en lo concerniente a los delitos políticos cometidos por medio de la imprenta, negamos resueltamente su legalidad y validez, los consideramos como abusivos, como nulos y de ningún valor ni efecto, y apelamos de ellos a las Cortes Constituyentes que aprobaron y sancionaron la Constitución del Estado de 1869, e instituyeron en uno de sus artículos el tribunal de opinión ó sea el juicio por jurados para los delitos políticos, a cuya clase pertenecen los cometidos por medio de la imprenta.»

Se vuelve a asegurar que la crisis ministerial que se redujo a la salida del Sr. Figuerola, se hará estensiva, como ya indicamos a nuestros lectores, a los Sres. Echegaray y Rivero en cuanto regrese el Sr. Ruiz Zorrilla.

Hay quien afirma que el futuro ministerio se compondrá todo de progresistas, siendo uno de ellos el Sr. Olózaga, D. Salustiano, que iría a Estado; pero hay otros que aseguran que el ministerio será de los llamados de conciliación, pues lo formarán progresistas, clérigos y unionistas resellados.

Dadas todas las circunstancias, esto último nos parece lo mas probable.

En confirmación de lo que repetidas veces tenemos manifestado acerca del manoseado y tenebroso asunto de París, copiamos los siguientes párrafos que publica anoche *La Epoca*, y de cuyo contenido ya tenemos algunos antecedentes:

«Ha llegado a Madrid, procedente de Londres, M. Heim, secretario del Banco de París, quien, según noticias autorizadas, viene a manifestar que aquella sociedad está dispuesta a llevar a efecto la operación sobre bonos del Tesoro que estaba facultada a rescindir por una de las cláusulas del contrato. Recordados los directores en París, y no pudiendo comunicarse con los representantes de la compañía establecidos provisionalmente en la capital de Inglaterra, estos han obtenido de los socios la suma necesaria para satisfacer el plazo de Diciembre, cuyo producto se aplicará exclusivamente a satisfacer el cupon de la deuda exterior con arreglo a la ley. Deducida la parte que corresponde a la Caja de Depósitos, apenas si podrá reunirse fondos suficientes para cubrir esta atención.

En las circunstancias actuales, la resolución del Banco de París, que continúa un negocio lucrativo, puede contrariar los planes del ministro de Hacienda, imposibilitándole de arbitrar recursos en mejores condiciones por medio de una nueva emisión de billetes hipotecarios. Este proyecto es ya casi irrealizable, pues al recoger la sociedad extranjera los bonos que corresponden al segundo plazo, exigirá también el depósito de pagares de bienes nacionales en cantidad equivalente, según contrato, desapareciendo así la garantía sobre la que pudieran hacerse otras emisiones.

Oportunamente daremos a conocer a nuestros lectores los detalles que podamos adquirir sobre este asunto que tiene un gran interés de actualidad.»

## REVISTA DE LA PRENSA.

Llamamos toda la atención de nuestros lectores hacia el siguiente notable artículo en que *La Epoca* contesta a otro de *La Iberia*, censurando el último manifiesto de la reina doña Isabel II.

Los progresistas siempre son los mismos: muchas palabras huecas, muchos dictérios y calumnias amontonados por la ira y el despecho, y una carencia absoluta de razón y de verdad.

Por eso y por otras causas peores aun, su paso por las regiones del poder es siempre tan corto como suelen ser de larga duración las calamidades que deja en pos de sí, especie de castigo que el cielo nos envía a todos.

Dejemos ahora hablar a *La Epoca*:

«Llamando papel majado, dice *La Iberia* que todavía concedería demasiada importancia al manifiesto de la reina Isabel. Sin embargo, le dedica tres columnas de su último número, escritas con tal furia, con tan grande desatención, con tan lamentable violencia de lenguaje, que podrían probar que *La Iberia* está dominada por toda clase de pasiones al tratar de este asunto; pero de ninguna manera que lo sea la indiferencia que quiere en vano afectar. Y hasta tal punto le ofusca el deplorable furor con que escribe, que ni de sus propios artículos guarda memoria de un día para otro. Amontona las frases, los dictérios, los ultrajes sobre la dinastía destronada, sin llevar siquiera cuenta de lo que va diciendo.

En su último número emite la idea de que el manifiesto de la reina Isabel es una *degradación*, una *petición de limosna*, un documento en que la degradación no es soportada con altivez. La vispera, sin embargo, había censurado el mismo acto, motejándolo de *soberbia*, de pertinacia, de inobediencia y de desatado a los soberanos fallos de la revolución de Setiembre. Lo que a *La Iberia* le importa es condenar y mostrar ira; le es indiferente que sus razonamientos sean contradictorios, y unos a otros se destruyan.

Por eso echa en rostro a la dinastía todo lo que ha habido desde 1833, sea de sangre, de destrucción, de guerra civil, hasta de epidemias. Y no solo lo que se hizo por parte de los liberales, sino tambien lo que fué llevado a cabo por los carlistas. Y no solo lo sucedido en España, desde que la reina Isabel nació, sino tambien lo acontecido en el extranjero en tiempos anteriores.

Según *La Iberia*, doña Isabel II es responsable de que el partido carlista la combatiera por liberal, es responsable de que Luis XVIII fuese volteriano, y de que Carlos X se hiciera un rey, y de que la hija del infortunado Luis XVI fuese mas ó menos amiga de la restauración. Si hubo carlistas que hicieron el

convenio de Vergara, ó que se acogieron poco después a mucho de puer a él, doña Isabel II debe ser exonerada, porque esos carlistas no continuaron la guerra civil; si la reina doña María Cristina heredó de su primer esposo, que había sido rey de España y de las Indias, una fortuna superior a la que tienen en cualquier país muchos particulares, y reconocidamente inferior a la que cuesta al Estado la inmensa mala de las operaciones de crédito, ó de las reformas administrativas de los amigos de *La Iberia*, este periódico se indigna con el recuerdo, se alborota, denosta a los vivos y a los muertos, y no encuentra comparaciones, ni frases, que le parezcan demasiado fuertes, para maltratar a los caídos.

Hasta los carlistas se revelan contra la injusticia de esas declamaciones iracundas de la prensa progresista. *La Esperanza*, contestando a lo que *La Nación* y *La Iberia* dicen del reinado de Isabel II, les hace observar con cuánta falta de oportunidad recuerdan el bombardeo de Barcelona, los fusilamientos de la Rioja y de la Fuente Castellana, puesto que la capital del Principado fué bombardeada por Espartero, el conde de Reus estaba en buenas relaciones con los gobiernos que fusilaron a los Zurbano y a otros progresistas, y los héroes de Alcolea formaban los consejos de guerra que decretaron los fusilamientos de la Fuente Castellana. Evocando otras memorias, *La Esperanza* espera que el general Prim hará entender a *La Nación* que no se pueden tolerar los ultrajes dirigidos por este periódico a la reina Isabel en su honor de señora y de madre.

Por mucho que los progresistas griten, ni la historia se dejará en su día aturdir por sus alharacas, ni en la actualidad el pueblo español, profundamente angustiado por el espectáculo de los desórdenes y miserias presentes, puede prestar fe a sus temerarias afirmaciones.

El reinado de doña Isabel II, pese a quien pese, se hallará en la historia una época de progreso para la nación española. En él concluyó el antiguo régimen, y España avanzó resueltamente en la senda de las ideas modernas. Los adelantos de su riqueza, de su ilustración, de sus instituciones liberales, fueron demasiado grandes durante esos treinta y cinco años para que puedan ser negados. Los defensores de las costumbres y leyes de la monarquía absoluta están en su derecho condenando ese reinado en nombre de sus doctrinas, entonces definitivamente arruinadas y desacreditadas; pero los que presumen de liberales no pueden lanzar esa condenación sin evidente injusticia.

En cambio, cuando la historia se pregunte por el origen y los autores de los desastres de nuestro tiempo, tendrá que recordar con mucha frecuencia a los progresistas. ¿Quiénes introdujeron la funesta práctica de las insurrecciones armadas, y la guerra civil entre la familia liberal? Los progresistas. ¿Quiénes alzaron el patibulo en España para los delitos políticos en la lucha de unos liberales con otros? Los progresistas, para quitar la vida al héroe legendario de Villarrobledo y de Belascolain. ¿Quiénes bombardearon ciudades españolas? Los progresistas. ¿En qué tiempo hizo bancarota la hacienda de España? En tiempo de los progresistas. ¿Cuándo el presidente de las Cortes, que ocupaba este elevado puesto por ser uno de los principales adalides de una situación política, levantó desde el suyo voz autorizada para predicar contra el escándalo creciente de la inmundicia política y administrativa? Cuando mandaban los progresistas. ¿Quiénes crearon la anarquía mansa? Los demócratas con el auxilio de los progresistas. ¿Quiénes quisieron desatizar a España y desconocieron todas sus tradiciones, todos sus sentimientos y todas sus necesidades? Los progresistas y los demócratas. ¿En qué ocasión el bandolerismo, ostentó fuerzas que jamas había tenido? Cuando los progresistas y los demócratas se aliaron para proclamar los famosos derechos individuales, que han entorpecido la acción de los tribunales, dado aliento a los malhechores y dado el mas solemne de los chascos a los hombres de buena fe, que esperaron de ellos la libertad absoluta de imprenta, de reunión ó de asociación.

De rodillas de capa haría bien en no hablar *La Iberia* siquiera hasta que los tiranuelos de justicia no digan lo que hemos de creer respecto de sucesos recientes por lo que deben estar formando causas. Al hablar de las cátedras podría recordar que durante el reinado de doña Isabel II fué cuando los claustros de las universidades se llenaron con los progresistas y los demócratas, que ocupan los ministerios, las direcciones generales y el salón de sesiones de las Cortes. Y ya que habla de las epidemias quiere sacar partido para fundar cargos políticos, sería equitativo no olvidar que la de 1865 que cita, por nadie fué atribuida a disposiciones desacertadas del gobierno, como lo ha sido, con razón, la de fiebre amarilla, sufrida este año, a las reformas impremeditadas de los amigos de *La Iberia*.

Los recientes discursos pronunciados por el señor Ruiz Zorrilla, presidente de la comisión encargada de traer un rey, inspiran al *Pueblo* el oportuno artículo que vamos a transcribir.

En él solo encontramos un defecto, y en verdad que no es flojo.

El *Pueblo*, si quiera sea para poner en relieve la ineptitud del actual presidente de la Cámara, ha hecho un *pendant* entre este y el inmortal Jovellanos.

¡Comparar al Sr. Ruiz con aquel insigne hombre, con aquel eminente repúblico!

Dios se lo perdone al *Pueblo*, si quiera por la noble intención con que lo hace.

Oigamos ahora al periódico unitario:

«Casi se puede decir ¡dado sea Dios! que tenemos rey. ¿Por cuánto tiempo? Eso ya sería difícil, cuando no fuera peligroso asegurarlo. Pero, en fin, el padre consiente, el hijo consiente, el Espíritu Santo consiente, ó lo que es lo mismo, la comisión de las Cortes españolas, el soberano de la nación italiana y su precioso vástago Amadeo lo dan por hecho, solo falta el consentimiento del pueblo y la ayuda de la Providencia. ¿Podrá pedirnos mas por el pronto? Casi se puede decir que tenemos rey.

De la ceremonia famosa que en honor *di tanti festi* se celebró ante la corte florentina, muchas y muy buenas cosas escribieron nosotros a gozar de los favores de Momo. Allí todo ha sido concilio, todo, menos el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla. D. Manuel anda hasta preocupado con el espectáculo de la corrupción presente y de las miserias futuras para interrumpir, ni aun por un momento, su formalidad habitual. Así es que habló seriamente, como lo tiene de costumbre, en aquel simulacro de consagración régia, al cual asistía con carácter de gran sacerdote. Su discurso, por esta causa, tuvo algo, ya que no de amenazador, de sombrío. Hay asuntos que solo se tratan convenientemente cuando se toman en broma.

No sabe hacerlo así el señor Presidente de la Asamblea española, y hé aquí un habla al rey de los 18 votos como hubiera podido hacerlo Jovellanos al rey de nuestros notables, el siglo pasado. ¿Haber leído la respuesta que este insigne repúblico hubo de dar a los comisionados de José Bonaparte? Pues los daré a los comisionados de José Bonaparte. Pues los daré a los buenos lectores, con palabras muy propias a despertar ese sentimiento de feroz independencia que ha constituido siempre el fondo de la historia

de nuestro pueblo, y cuyo recuerdo brilla con imperiosa elocuencia en la última oración del jefe civil de los progresistas de Setiembre.

Entre Jovellanos y Ruiz Zorrilla hay una semejanza de accidente, a saber: la de que este se inspiraba en el amor de la patria para entregar a un extranjero la corona de las Españas, mientras que aquel se inspiraba en el mismo amor de la patria para negar a un extranjero coronado su obediencia y su acatamiento. A vueltas de las mas grandes diferencias suelen mediar no pocas veces entre los hombres y los hechos semejanzas inesperadas que admirar. Y en el caso actual tal vez las haya mas hondas de lo que parece. ¿Quién ignora que la severa contestación del gran Jovellanos vino a ser terrible sentencia para el rey intruso? ¿Quién afirma que la intempestiva elocuencia de Zorrilla no llegue a ser tremenda profecía para el recién ungido?

De todas maneras, y séanos dado decirlo a nosotros que no tenemos lazo alguno de simpatía con la casa de Saboya, de todas maneras es cruel, muy cruel es de conmemorar a presencia de una corte extranjera y a propósito de un monarca improvisado al heroísmo de una nación que, inerme, abandonada, vendida, acortó todavía a reivindicar su cetro y su derecho disputándolo siete años a la metralla y a la fortuna, a los primeros soldados del mundo y al mas grande conquistador de la historia. Es cruel, muy cruel, traer a la memoria de una raza que era esclava cuando nosotros peleábamos por ser libres, y hubiera permanecido esclava si nosotros no hubiéramos alcanzado la libertad, es cruel, muy cruel, traer a la memoria de semejante raza el episodio de 1808 y 1812. ¿Qué orden de ideas, qué línea de consideraciones, no habrá desatado sobre su espíritu? Sobre su espíritu poco avezado a soñar empresas como la conquista de Nápoles y Sicilia, como la dominación de Cerdeña y de Italia?

Bien seguro es que el arte retórico estriba mas principalmente, según enseñan los preceptistas, en saber lo que se ha de callar que en saber cómo se ha de decir lo que se sabe. D. Manuel olvidó esta regla de precaución, que todos cuantos han leído a Hermsilla conocen, y en lugar de hacer un discurso de cortesano, que es lo que pedían las circunstancias, hizo un discurso de patriota, que es lo que menos pegaba al caso. Para epigrama nos parece poco gracioso. Para sarcasmo nos parece demasiado sangriento. En fin, si la gente florentina se lo dispensa, nosotros no hallamos inconveniente en que pase sin corrección de estilo el discurso ceremonial del presidente de las Cortes españolas. Algun sacrificio merece el gusto de poder decir ¡dado sea Dios! ya casi tenemos rey, aunque sin que se sepa por cuanto tiempo.

## SECCION DE NOTICIAS.

Solemne triduo de rogativas que una reunión de católicos de Madrid ha de celebrar en los días 9, 10 y 11 de Diciembre, con aprobación del Emn. Sr. Cardenal Arzobispo de esta diócesis, en la real Iglesia de San Isidro, para impetrar del Señor el remedio a las necesidades actuales de la Iglesia, y muy especialmente la libertad del su cetro visible, nuestro santísimo padre inmortal Pio Nono.

Días primero y segundo.—A las diez de la mañana se celebrará una misa de rogativa, con sermón propio del objeto para que se convoca a los fieles.

A las cuatro de la tarde se rezará el Santo Rosario, entonando después el *Miserere* a canto llano; y, concluido éste, seguirá lectura espiritual y meditación sobre los novisimos, por espacio de media hora, terminando con el *Santo Dios*, en la forma de costumbre.

Día tercero.—A las ocho de la mañana se celebrará misa rezada, y en ella será la comunión general.

A las diez celebrará misa de pontifical el escelsísimo Sr. Obispo de Archid, auxiliar de Toledo, predicando el Rxmo. Sr. Obispo de Avila.

Concluida la misa, se pondrá a Su Divina Majestad; y permanecerá manifestado durante todo el día, hasta la reserva, que hará dicho Sr. Obispo de Archid.

A las cuatro de la tarde se dará tambien principio como en los días anteriores, con el Santo Rosario, al cual seguirá la letanía de los santos, cantada, con las plegarias y oraciones *Pro quacunque necessitate*, según el Ritual Romano, intercalando en su lugar respectivo las plegarias y oraciones *Pro Papa*.

La comisión invita a todo el clero, juntas parroquiales, juventud católica, corporaciones y asociaciones religiosas, y demás fieles de esta capital, a que asistan a todas las funciones y actos religiosos; y a que, tanto en los espasmos ejercicios piadosos como en sus oraciones privadas, roguen al Señor por la paz y prosperidad de la Iglesia, y muy particularmente por que cesen las tribulaciones y amarguras que afligen al Soberano Pontífice, objeto de veneración y de amor para todos los buenos católicos.

Habrán en la Iglesia de San Isidro, durante estas funciones, señoras encargadas de recoger limosna para el Padre Santo.

El Emn. Sr. Cardenal Arzobispo de esta diócesis concede cien días de indulgencias a los fieles que asistan a cualquiera de los actos piadosos expresados y tambien a los que ofrecieren en los citados días la sagrada comunión, ó practicasen otros actos de piedad ó de misericordia por los indicados fines.

El Conserje de la calle del Bac.—Novela escrita en francés por Ch. Paul de Kock; traducida por V. L. y C.; ilustrada con una hermosa lámina grabada en acero. Madrid. Un tomo en 12.º, 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 50 céntimos de peseta en provincias, franco de porte.

Este precioso cuadro de costumbres tan exacto como moral, y tan epigramático y gracioso como tierno, demuestra las ventajas de una buena educación proporcionada a la posición social de cada uno.

Los retratos del Suizo con su pueril vanidad; del Conserje con su elevado y leal carácter, y del Portero con su sander, entretienen agradablemente al lector, haciendo que la risa retorne en sus labios en unas escenas, al paso que en otras vertiera lágrimas.

Como en las novelas de este fecundo escritor surge natural y lógicamente el castigo y el premio según las acciones de cada uno de los personajes, el lector quedará complacido al ver recompensada la honradez del Conserje y se sonreirá con lástima cuando lea la desgracia de la mujer del Portero y de la desventurada y vana hija del Suizo.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos-Billy Baillière, plaza de Topete, número 8, Madrid. En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones a todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Sumario de las materias y grabados que contiene el núm. 45 de la *Moda elegante*:

Chaqueta con solapas.—Chaqueta de gro negro.—Lambrequin de tapicería.—Dibujo de tapicería para una esquina de cenefa.—Chillido para sombrero pequeño en forma de campanilla.—Esponja para la tinta en forma de adormidera.—Lazo de crespon de chi-

na negro.—Cuello rizado de crespon.—Cuello en plé y puño de crespon.—Cuello envuelto y puño de crespon negro.—Corbata de punto de red.—Corbata de granadina negra.—Fichú de tul negro y encaje.—Fichú de granadina negra y encaje.—Caja con bordados para labores al punto de aguja.—Cuarta parte de un velo bordado.—Adornos de pasamanería y crochet para capas y paletós de invierno.—Sombreros de invierno.

Esplacación de algunos grabados.—Buscando casa, por D. Eusebio Blasco.—Detente, Aurora, poesía, por D. Enrique Freixas de Sabater.—El martirio de una madre, novela de Enrique Conscience, traducida al castellano por la vizcondesa de Castellido.—A Maria, oda, por doña Blanca de Gassó y Ortiz.—Correspondencia.—Soluciones.—Advertencias.

Dificultades puramente materiales é hijas de la inmensa precipitación con que se están haciendo las obras del teatro de la Alhambra, impiden a la empresa abrir hoy las puertas de este nuevo templo del arte.

Podemos sin embargo, asegurar al público que la apertura no se hará esperar y que en los primeros días de la semana próxima ó quizá antes se inaugura el precioso Coliseo de la calle de la Libertad.

Tenemos excelentes noticias de la primera obra que va a ser puesta en escena, y nos consta que la empresa no omite medio ni gasto alguno para compensar los favores del numeroso abono y del mucho público que la demuestra sus simpatías.

La orquesta dirigida como ya hemos dicho, por los distinguidos maestros Bonoria y Nieto, cuenta entre sus profesores a los aplausos concertistas franceses del Kursaal de San Sebastian, adquisición que es indudablemente de verdadera importancia artística y por la cual felicitamos a la empresa.

Por el ministerio de la Guerra se ha manifestado al de Ultramar que no hay inconveniente en que se lleve a efecto la provisión en sargentos y cabos de las vacantes de telegrafistas de Cuba y Puerto-Rico.

Se ha mandado una circular a los capitanes generales de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, dictando reglas para la aplicación del Código penal, reformado en la parte militar.

La comisión municipal de asociados y concejales ha acordado en su reunion de ayer tarde una economía de 800 rs. diarios en el alumbrado, apagando diariamente a la una de la madrugada la mitad de los faroles, y no encenderlos las noches de luna llena.

El 15 se embarcará el capitán general de Cuba para la Península. Le acompañará el intendente señor Santos, que ha obtenido licencia por enfermo.

Ayer conferenciaron de nuevo los Sres. García Ruiz y Eraso con el Sr. Moret sobre la moratoria solicitada por los comisionados de Palencia, cuya venida anunciamos, a favor de 85 pueblos de aquella provincia. El Sr. Moret manifestó que por de pronto ha mandado levantar los apremios; pero que los pueblos interesados deben formar el oportuno expediente en justificación de que han perdido tres cosechas para obtener lo que solicitan.

Antesayer fueron aprobadas por el ministerio de la Guerra las propuestas de gracias hechas por el capitán general de la isla de Cuba, en favor de los jefes y oficiales que mas se vienen distinguiendo en aquella campaña.

En la semana próxima quedará abierta al público la entra la al ministerio de la Guerra por la calle de Alcalá.

Ha sido promovido a comandante el que lo es graduado, capitán del ejército de Cuba, D. Eduardo Sanchez Bueno, en recompensa de los distinguidos servicios que viene prestando en aquella campaña.

El primer regimiento de ingenieros ha recibido orden de salir para Guadalajara el lunes próximo, a cuyo efecto vendrá a esta capital el batallón de dicho cuerpo, que se encuentra actualmente en Aranjuez.

Tambien se espera para dicho día el batallón del segundo de ingenieros que estaba en Cataluña.

El 22 del mes actual se verificará un eclipse total de sol visible como parcial en Madrid.

Las principales circunstancias de este fenómeno para el observador situado en Madrid son las siguientes: principiará el eclipse a las diez y cuarenta y un minutos de la mañana; medio del eclipse a las doce y seis del día, y fin a la una y treinta y cinco de la tarde. El valor de la frase ó parte eclipsada del sol será igual 0.945, tomando como unidad el diámetro del astro.

Este eclipse será visible en gran parte de Europa, en la mitad setentrional de Africa, en una pequeña parte del Asia, en algunos puntos de la América del Norte, en el Océano atlántico setentrional, en el mar Mediterráneo y en una corta extensión del Océano indico.

Dícese que el general Aosta, que está nombrado para un alt. puesto en la isla de Cuba, será nombrado capitán general de uno de los distritos de la Península.

Ya se han terminado, con muy pocos sesepciones si acaso el arreglo del personal de promotores fiscales del territorio de la audiencia de Madrid, en conformidad con la ley que los hace incompatibles como a los jueces en los partidos donde tienen intereses.

Este arreglo ha dado lugar a gran número de traslaciones.

Por el ministerio de la Gobernación se ha prevenido a los gobernadores de provincias que no permitan ausentarse de la misma a ninguno de sus subalternos sin licencia expresa del ministerio.

El Sr. Sandoval que estaba encargado de la secretaría particular del ministro de Hacienda, Sr. Figuerola, ha pasado al negociado personal.

El consejo de Estado ha devuelto ya al ministerio de Gracia y Justicia el reglamento para la aplicación exacta de la ley de dispensas matrimoniales.

Se ha declarado alta en el cuerpo de guardia civil con el empleo de capitán al teniente D. Lorenzo Balbuena, por no quiso admitir el retiro que se le concedía, por tomar parte en la persecución de los carlistas en agosto último y haberse encontrado en la batalla que se dio a los mismos en las inmediaciones de la venta de Terruñon con las facciones rennidas en número de 500 a 600 hombres.

Los diputados de Asturias, cuyas gestiones cercas del ministro de Hacienda anunciamos, no han podido conseguir el adelanto de los fondos a cuenta de lo



créditos de la diputación provincial de Oviedo, que solicitaban. Han conseguido una pequeña suma y la promesa formal de que el ministro cuando presente y logre que en las Cortes sean aprobados sus proyectos, procurará cubrir los descubierto del Tesoro para con las diputaciones y los pueblos, tan pronto como posible sea.

Como decimos en otro lugar, desde el lunes no se han recibido en Madrid correos de Murcia, Valencia, Alicante y Cartagena, con motivo del mal estado de los caminos.

Según hemos podido averiguar por un operario que se atrio a llegar a Albalade, procedente de Valencia, se ha sabido en aquel punto que el tren-correo llegó a La Roda a las doce de la noche, después de haber pasado la noche en medio de la vía. El gobernador no ha podido comunicar sus instrucciones a dicho pueblo de La Roda por estar interrumpido el telégrafo. Dos máquinas se hallaban atascadas en medio de la vía. Anteayer por la mañana salió de Albalade un tren con operarios, los cuales han estado trabajando todo el día sin conseguir llegar a La Gineta, y han logrado regresar con muchas dificultades.

Desde la estación de La Gineta están trabajando dos cuadrillas de operarios a derecha e izquierda de la vía, pero se negaron a continuar trabajando durante la noche. El tren que salió anteayer mañana de Murcia ha quedado atascado en Pozo Cabada, en cuyo punto tendrán que quedarse todos los correos que vengan del litoral.

En Almansa parece que hay también detenido al tren procedente de Valencia.

Finalmente el tren correo de Castilla que debió haber llegado el 7 a Bilbao, no entró en Miranda con el de Tudela a Bilbao, y por lo tanto no se recibió aquel correo hasta ayer tarde a las 7-15. Esta falta ha consistido en la gran nevada que ha caído en los llanos de Castilla.

Anteayer a las nueve debió reunirse el ayuntamiento de esta capital para elegir el primer alcalde y el undécimo de distrito.

El Ateneo de señoras celebra mañana domingo a la una de la tarde, la segunda conferencia científica-literaria, que estará a cargo de la eminente escritora doña Angela Grassi y de los profesores Sres. Galdos, Camalejos y Alfaro. Amenizará el acto el pianista don Angel Quidá.

En las afueras de la puerta de Atocha se han reproducido anteayer las pedreas. Según noticias, los combatientes llevan armas blancas y de fuego, ha habido cogido el guardia núm. 495, dos escopetas.

Anteayer tarde, estando en el portal de la casa número 4 de la calle del Olmo, dos hermanos mirando un revolver, se disparó este, hiriendo a uno de ellos, que fue curado en la casa del señor marqués de Molins.

En la noche del jueves se cometió un robo, consistente en varias prendas de ropa y dinero, en la taberna de la calle de Rubio núm. 47, sin que pudiera averiguarse quiénes fueron los autores.

El guardia núm. 407 capturó anteayer en la calle del Aguilón a un desertor del banderín de Ultramar.

La empresa del teatro de Lope de Rueda, dispuesta siempre a complacer al numeroso público que la favorece, ha dispuesto poner en escena mañana domingo por la tarde *Pipo*, y el aplaudido sainete nuevo titulado *Don Pepito*, en el cual el primer actor cómico D. José García canta la romanza del *Troador*.

Esta noche tendrá lugar en el afortunado teatro de la calle de Jovellanos el estreno de una zarzuela en un acto titulado *Júpiter y Leda*.

En la noche de hoy sábado se pondrá en escena en el teatro de Lope de Rueda el beneficio del primer actor de carácter, D. Julio Parroño, poniéndose en escena el drama nuevo en tres actos titulado *El dedo de la Providencia*.

El juguete en tres actos titulado *El pañuelo blanco*, que se estrenará esta noche en elegante teatro Español, es un cuadro íntimo a la manera de los proverbios de Octavio Feuillet de Alfredo de Musset, y la elección de este encomendada a las Sras. Díaz y Boliun y al Sr. Catalina. Hay un corto, pero interesante papel para una niña de cinco años, y en él debutará la señorita Domingo, que a su tierna edad reúne una gracia y un talento poco comunes. La obra ha sido escrita por un aplaudido y festivo escritor, y es indudable que la eminente actriz Matilde Díaz, para quien ha sido pensada, estará a la altura de su gran reputación artística.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Sabido es, dice un diario sevillano, que ha causado inaudito escándalo en Cádiz la escisión de multitud de vecinos del censo electoral; y que sobre este asunto impuso a los electores un recurso que vino a la resolución de la audiencia del territorio de Sevilla: pues bien; según parece, el fallo ha sido contrario a la inclusión, y como el caso es ruidosísimo y conviene saber que jurisprudencia se establece, desearíamos que se publicara la sentencia.

Con fecha del 7 de Granada: «Ayer amaneció nuestra ciudad envuelta en un hermoso y brillante manto de nieve, cuyo espesor aumentó con la que durante todo el día estuvieron arrojando las nubes en gruesos copos.»

Ni el domingo ni ayer recibimos periódicos de Valencia por continuar interceptadas las vías de comunicación por el gran temporal de nieve que se está experimentando y que parece ha sido general en toda España.

Lecmos en el *Tarraconense* del 7: «El domingo por la noche tuvo lugar en el teatro de esta capital un escándalo mayúsculo a consecuencia del inhumano baile titulado el «Can can».

En obsequio a la moral y a las personas de decoro que asisten a nuestro teatro, que aunque público es el centro a donde se reúne diariamente la buena sociedad con objeto de distraerse, suplicamos al señor empresario se sirva retirar de la escena semejante baile, destinado a acarrearle antipatías de todas aquellas personas que llevan a sus familias al teatro para que pasen la noche en familia y no para que presencien escenas de burdel.

Del público censado sabemos que como aquello continúa, está dispuesto a abandonar el coliseo y hasta a retirarse sus abonos, lo que diría muy alto en su favor y en contra de la empresa. Vea, pues, esta lo que le conviene.»

Según dice la *Crónica de Cataluña*, háse asegurado

que el martes último una mujer de la villa de Gracia dio a luz tres criaturas, con la fenomenal circunstancia de que dos de ellas estaban unidas; que estas murieron luego, y que la otra, así como la madre, si bien bien.

El teatro de Santander es, según dice el *Cantabro*, uno de los muchos donde se va a representar la pieza *Macarroni*, de la que nadie se acordaría si no es por la estúpida partida de la Porra.

El ayuntamiento de Paterina (Cádiz) ha sido conminado con una multa por no cumplir uno de los muchos servicios que tiene abandonados, a pesar de los cinco y seis recuerdos que en cada expediente se acuerdan y se le dirigen.

El ayuntamiento de Paterina creeamos que se repulicano.

Han sido puestos en libertad casi todos los panaderos que estaban presos en Cádiz.

Escriben de Tarragona que está anunciada la venta de las murallas, fuertes y terrenos que hasta el día han corrido a cargo del ramo de guerra, en cuya medida está incluida el castillo de Platots, que actualmente sirve de cárcel. Con esto no solamente se perjudica al municipio, que tendrá que construir otra cárcel, sino que desaparecen varios restos romanos que acreditan la grandeza de Tarragona en las edades antiguas.

Así en un momento, y para recoger un pequeñísimo puñado de oro, se destruyeron lo que los siglos han respetado, lo que no cayó durante largas y desastrosas discordias en tiempos que llamamos bárbaros.

La venta de que se trata es en perjuicio notorio de la importancia de la ciudad, aunque solamente se considere bajo el aspecto de los intereses materiales, y se pudo ver claramente cuando hace poco tiempo fueron derribados algunos lienzos de la muralla moderna.

La industria minera en Cáceres va tomando cada día mayor incremento respecto a la explotación de fosfatos calizos que se esportan a Inglaterra para devolverlos después convertidos en abono que compran a buen precio nuestros agricultores. Parece que se trata de establecer en dicha provincia una fábrica de dicho sulfuro para la elaboración en España de dichos abonos sin que tengamos que acudir a Inglaterra. No hay más que una dificultad y es bastante: que los que intentan realizar el proyecto no cuentan con capital bastante.

Procedente de Tánger, entró anteayer en el puerto de San Fernando el vapor de guerra *Liniers*.

La junta de sanidad de Málaga ha tomado precauciones para con las procedencias de puntos invadidos por la viruela negra.

En los tres últimos meses no se ha celebrado en Córdoba ni un solo matrimonio civil. En cambio, es muy crecido el número de matrimonios religiosos en dicho período.

El sábado volvieron a quedar instaladas en Barcelona las oficinas del gobierno.

En el mismo día fondó en el puerto de Barcelona el vapor de guerra *Lepanto*.

Habiendo desaparecido las causas sanitarias que obligaron a modificar el servicio de viajeros de los ferrocarriles de Almansa a Valencia y Tarragona, se ha acordado que se restablezca el servicio en ambas líneas, en la forma y circunstancias en que se verificaba antes de aprobarse el que con carácter provisional estaba rigiendo.

El día 9 del corriente habrá vuelto a funcionar la audiencia territorial de Tarragona, empezando a correr los términos judiciales suspendidos en los negocios civiles como criminales.

## SECCION EXTRANJERA.

El telegrama solo nos comunica la importante noticia de la próxima retirada de Tours de la parte del gobierno francés que en dicha población reside, resolución que ya anunciamos como necesaria inmediatamente que tuvimos noticia del descalabro del ejército del Loire. El semi-gobierno de Tours da por protestado de su retiro de él, el empujamiento que podría causar a las operaciones militares, pero quien se halla en el verdadero embrollo es el titulado gobierno que procura prudentemente evitar el peligro. Hace bien, y alabamos su conducta, que dicho sea de paso no demuestra la mayor confianza en las victorias de aquel tan ponderado ejército del Loire que había de salvar a sus hermanos de París y rechazar a los prusianos, poco menos que a catalanes, hasta Berlín. A continuación insertamos las noticias más interesantes que nos suministra la prensa extranjera.

Las últimas noticias que recibimos de París por el correo ordinario llegan al día 4 y dicen que sería imposible renocer en la ciudad de hoy, convertida en campamento, a la ayer metrópoli del placer universal. Excepto las tiendas en que se venden artículos de primera necesidad, todos los demás comercios están cerrados; así como las fondas principales.

Las proclamas de los generales Trochu y Ducrot habían producido en el público una sensación tan profunda como puede juzgarse por las siguientes frases de *Le Combat*, el periódico archi-irreconciliable de Félix Pyat.

Comentando la proclama del general que mandó la salida de los 100.000 hombres que pasaron el Marne, dice:

«Este lenguaje, fiero y digno de un general de la primera República, llenará de valor a nuestra patriótica ciudad. Nosotros aplaudimos de todo corazón y saludamos anticipadamente al general Ducrot como a uno de los héroes de nuestra joven República.»

Trochu visitó el 3 la línea de las avanzadas y requirió de la compañía general de ómnibus 48 camiones para transportar heridos. Los conductores y demás sirvientes de estos camiones reciben por este servicio difícil y peligroso el sueldo de campaña, ó sea doble del ordinario.

El día 4 presentaba París un aspecto aun más imponente que de costumbre. Boulevares y calles estaban llenos de tropas y cañones que cruzaban en direcciones distintas, a presencia de un gentío inmenso que asistía, trémulo de esperanza, a este marcial espectáculo. La plaza del Hotel de Ville estaba por la noche intransitable, a causa de acampar allí toda la artillería de los cuerpos francos y las compañías auxiliares de ingenieros. Por la mañana desfilaron por el boulevard los voluntarios de Belleville, mandados por el capitán Ulric de Pontiville, dirigiéndose a las avanzadas, y en todo el tránsito fueron aclamados por la muchedumbre, contestando ellos con atrevidos gritos de viva la República! abajo los prusianos!

El cuartel de Reilly está conado por los nuevos voluntarios, que reemplazan a los soldados viejos y han aprendido en quince días el ejercicio, faltándole solamente aprender la esgrima de la bayoneta. Para que mas fácilmente la aprendan, ha dispuesto el general Trochu distribuirlos entre los regimientos veteranos.

Entre los soldados de fin a transportados a la ambulancia del Gran Hotel después de los últimos combates habidos en las afueras de la ciudad, la mayor parte estaban heridos en las piernas, y muchos de ellos gravemente. La población acogía entusiasmada a estas víctimas del amor patrio, dándoles al paso dinero, cigarrillos, aguardiente y otros licores.

Esto acontecía mientras duraba la lucha en el exterior; mas la decoración debe haber cambiado cuando, obligados a retirarse los soldados de Ducrot, hayan visto los parisienses engañada su esperanza, viniendo de nuevo sus defensores y alejados indefinidamente la hora del levantamiento del sitio.

Un nuevo cuerpo de 100.000 hombres, llegado recientemente al campo sitiador, ha contribuido a rechazar a los franceses, de manera que, con este refuerzo, se acerca a un millón el número de combatientes que Alemania ha hecho entrar en Francia desde el principio de la guerra.

Cartas recibidas del interior de París del 3 de Noviembre expedidas por el globo tripulado, anuncian la comunicación de las atrevidas y vigorosas operaciones militares comenzadas el 29 de Noviembre, y se creía en la capital que hasta la fecha llevaban los franceses la ventaja. La ansiedad en medio de todo era muy grande, porque nada se sabía aun del éxito definitivo, y se comprendía que estaban decidiéndose los destinos de la Francia. En París reinaba el orden más admirable.

El gobierno había prohibido a los periódicos dar noticias de las operaciones militares y de los hechos de guerra, bajo pena de suspensión. Al mismo tiempo prevenía al público que se pusiese en guardia contra los rumores que podían circular por cuanto las operaciones emprendidas por el gobernador de París eran complejas, y abarcaban falsos ataques y falsas retiradas.

El gobierno había hecho requisar las carnes de cerdo, saladas y embutidos existentes en las salchichas y tiendas de comestibles.

Insertamos a continuación los partes militares publicados por el gobierno en París:

«Miércoles 30, a cuatro.—El gobierno de París está al frente de las tropas desde la noche. El ejército del general Ducrot pasa el Marne desde esta mañana sobre puentes de barcas, cuyo establecimiento se había retrasado por una crecida repentina e imprevista del río.

La acción se empeña sobre un vasto perímetro, sostenida por los fuertes y batallas de posición, que desde ayer abruman al enemigo con su fuego.

Mesa entre Bry-sur-Marne y Champigny a las tres.—La derecha ha conservado las posiciones que había conquistado brillantemente. La izquierda, después de haber luchado un poco, se ha sostenido firme; y el enemigo, cuyas pérdidas son considerables, se ha visto obligado a retroceder detrás de las crestas.

La situación es buena. La artillería, a las órdenes del general Frebault, ha combatido con brillantez. Si se hubiera dicho hace un mes que se formaba en París un ejército capaz de pasar un río difícil a la vista del enemigo, de hacer retroceder al ejército prusiano atrincherado en alturas, nadie lo hubiera creído. El general Ducrot ha estado admirable, y todo cuanto se dijera en su elogio sería poco. La división Sibille, que esteriormente y sobre la derecha de la acción general había tomado con gran arrojo la posición de Montigny, no pudo sostenerse en ella ante fuerzas superiores, y se replegó sobre Creteil; pero su división ha sido en extremo útil. Pasó la noche en el sitio de la acción, que continuará mañana.

Rosny (a las siete y cuarenta).—El fin de la jornada ha sido bueno. Habiendo pasado el Marne una división del general Exau, se ha vuelto a tomar la ofensiva y dominamos sobre las posiciones. El enemigo nos ha dejado dos cañones, y ha abandonado en el campo sus heridos y muertos.

Saint-Denis (a las ocho y veinte de la noche; parte del vice-almirante, comandante en Saint-Denis, al gobernador de París).—El programa que me transmiten ha sido realizado en todas sus partes. Esta mañana la brigada Lavoignet, a la que se habían unido los móviles de Hérault de Saune-et-Loire, sostenida por la división de caballería Berlín de Vaux, avanzó en la llanura de Aubervilliers, ocupó a Drancy, y continuó su operación hasta Groussy.

El enemigo se encontró con numerosa artillería en sus trincheras detrás de la Morge, y no salió de sus posiciones. Por la tarde con un vivo fuego de cañón de los fuertes y de la batería dotada número 4, la brigada Heurion, bajo un fuego muy nutrido de artillería se apoderó de la aldea atrincherada de Epinay. El 135 de línea, dos compañías de marinos fusileros y los batallones primero, segundo y décimo de móviles del Sena tomaron la aldea con un arrollador. Ignoro todavía la cifra de nuestras pérdidas: la creó escasa. El comandante Saillard del primero de móviles del Sena que mandaba una de las columnas de ataque recibió tres heridas, no de gravedad. Han quedado en nuestro poder 72 prisioneros, uno de ellos un ayudante, municiones y dos cañones del nuevo modelo.

Jueves 1.º de diciembre.—Nuestras tropas siguen esta mañana sobre las posiciones que conquistaron ayer y ocuparon esta noche. Recogen los heridos que el enemigo ha abandonado sobre el campo de batalla y entierran sus muertos. El transporte de nuestros heridos acaba de efectuarse en el mayor orden. El ejército está lleno de ardor y de resolución.

A las tres de la tarde.—La artillería, situada en la meseta de Avron, en la zona de hostigar al enemigo con sus fuegos. Nuestras tropas, solidamente establecidas en sus posiciones, no han sido molestadas. Están dispuestas a continuar el combate a la primera señal y arden en deseos de marchar. El recoger los heridos prusianos ha ocupado una parte del día. De un momento a otro puede volver a empezar la lucha. Los jefes de cuerpos están muy satisfechos de la acción de ayer, y llenos de confianza.

A las seis y media entraron en París diez carros que conducían 72 prisioneros hechos ayer en Epinay por la brigada Heurion: venían escoltados por un escuadrón de gendarmes de la guarnición de Saint-Denis.

Se había pactado una tregua de dos horas para recoger los heridos y muertos. Al general Renault iban a amputarle una pierna.

El 1.º de diciembre se cotizaba en París el 3 por 100 a 53, 70 y el empréstito a 54, 90.

Con la toma de Rouen por los alemanes está en poder de estos una tercera parte de Francia. La ocupación de esta plaza es, además, importante, porque Rouen es la llave de la Normandía y pone a disposición de los prusianos la inmensa riqueza de estos departamentos.

El Havre se prepara, no obstante, a la defensa, y aun se dice que parte de las tropas francesas que estaban concentradas en Creteil iban a dicho punto; mas, por muy enérgica que sea su resolución, será

inútil bajo el punto de vista teritorial, pues cuando los invasores lleguen a los alrededores de aquella ciudad serán ya dueños de todo el país normando.

El *Telegrafo Autógrafo* sabe por noticias de Berlín que no hay, por ahora, probabilidades de paz, no queriendo los alemanes abrir negociaciones hasta haber tomado a París.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* del jueves publica los discursos del presidente de las Cortes al rey de Italia, la contestación del rey Víctor Manuel, el del Sr. Ruiz Zorrilla al duque de Aosta, y la contestación del rey electo; mas como la *Gaceta* del viernes, siguiendo la costumbre establecida ya por el *Diario oficial* de rectificar todos los documentos importantes, los inserta con las correcciones oportunas, los tomamos de dicha *Gaceta* del viernes.

Por el ministerio de Ultramar se publica en la *Gaceta*, precedido de un largo preámbulo, un decreto creando en Manila bajo el nombre de Instituto Filipino, un establecimiento público para estudios generales de segunda enseñanza y de aplicación a profesiones industriales.

Por otro decreto del citado ministerio se dispone, que la real y pontificia universidad del colegio de Santo Tomas de Manila se denomine en adelante universidad de Filipinas, dándose en ella los estudios de teología, derecho, medicina y farmacia.

Por el ministerio de Hacienda se publica una orden en la *Gaceta* disponiendo que el pago del semestre de la Deuda exterior que debía verificarse en París tenga lugar en Londres.

También publica el referido ministerio una circular a los administradores económicos sobre la recaudación de contribuciones, que se encuentra en un lamentable atraso, a juicio del ministro del ramo.

La *Gaceta* de ayer, conforme decimos mas arriba, publica lo siguiente:

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Florencia 5 de Diciembre, a las dos y treinta y cinco minutos de la tarde; Madrid 6 id., a las diez y cuarenta minutos de la noche.—El señor presidente de las Cortes Constituyentes al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.—Madrid:

«Tengo el honor de transmitir a V. E. los discursos leídos en el acto solemne de la aceptación de la corona de España por S. A. R. el señor duque de Aosta.

#### A S. M. el rey de Italia.

Señor: Venimos en representación de las Cortes Constituyentes a ofrecer a vuestro hijo, S. A. R. el duque de Aosta, la corona de España; y siendo V. M. jefe de la familia del ilustre príncipe, os pedimos respetuosamente la venia. Antes de que V. M. nos la otorgue, como esperamos, licito nos ha de ser expresarnos nuestro profundo reconocimiento por los honores y atenciones de que hemos sido objeto desde el instante en que nos aproximamos a las costas italianas. Habiéndonos recibido por nuestra investidura y representación, cumpliremos el grato deber de comunicar estas pruebas de consideración y benevolencia a las Cortes Constituyentes; como ahora, creyéndonos sus fieles intérpretes, hacemos votos al cielo por la prosperidad de vuestro reinado y la ventura y grandeza de la nación italiana.»

#### Discurso de S. M. Victor Manuel.

«Con vuestra petición, señores diputados, dispensais un señalado honor a mi dinastía y a la Italia; pero pedis un sacrificio a mi corazón. Sin embargo, doy a mi muy amado hijo el consentimiento para aceptar el glorioso trono a que le llama el voto del pueblo español. Confío en que, con ayuda de la Divina Providencia y la lealtad de vuestro noble pueblo, podrá cumplir su elevada misión para prosperidad y grandeza de España.»

#### A S. A. R. EL DUQUE DE AOSTA.

«Serénisimo señor: Las Cortes Constituyentes de la nación española, al terminar el grave y delicado encargo que recibieron del sufragio libérrimo del pueblo, a solemne y pública sesión del 16 del pasado Noviembre han elegido a V. A. para ocupar el trono. Por su honrosa confluencia venimos a traer a V. M. el voto de la representación de un pueblo dueo de sus destinos, y a invitarlos a que, aceptando tan espontáneo ofrecimiento, ciba V. A. a sus sienes la corona de España, que con sus hechos gloriosos cien reyes ilustraron.

No es de este momento examinar las causas de nuestra reciente revolución política; pero si recordáremos a V. A. que nuestra historia patria consignaba en todas sus páginas, al par que la lealtad a los monarcas y la fe en los juramentos, el amor y la nunca desmentida decisión con que el pueblo español supo siempre volver por sus fueros y por sus libertades. El sentimiento monárquico de la nación española, grabado por una no interrumpida tradición de siglos en el corazón de las diversas clases sociales y unido hoy en estrecha alianza con el espíritu del derecho moderno, exige que la monarquía, que representa nuestras glorias y llena nuestro pasado, subsista fundada en la soberanía nacional y se perpetúe, por el concurso de todos, fuerte con la indiscutible legitimidad de su origen. Así contribuirá eficazmente a la prosperidad y grandeza del país, fin de nuestros esfuerzos y objeto constante de nuestras mas vivas esperanzas.

Para llevar a feliz término esta empresa grande y gloriosa, las Cortes de España han buscado en la casa de Saboya, que ha sabido identificarse con el sentimiento nacional de la noble Italia, y regiría con éxito dichoso por medio de instituciones libres, un príncipe a quien investir de la dignidad augusta y a quien confiar las elevadas prerrogativas que la Constitución de 1809 atribuye al monarca. La nación espera hallar en V. A. un rey que, aclamado por el amor de los pueblos y ansioso de su felicidad, procure cerrar las heridas abiertas en el corazón de la patria por continuas desgracias que amenguaron el poderío con que en otros tiempos logró, comprendiendo y prohibiendo al inmortal genovés, conquistar a la civilización un nuevo mundo a la vez que llenaba el antiguo con el brillo de su gloria y con el eco de sus hazañas.

La patria de tantos héroes no ha muerto, sin embargo, ni al prevenir ni a la esperanza.

Decadida, postrada estaba ya cuando a principios de este siglo, cautivo su rey e invadido su territorio, asombró al mundo por el esfuerzo, por el tesón, por el heroísmo con que luchó hasta arrojar de su suelo al invasor y reobrar su hollada independencia. Pueblos que aun demuestran tan viril energía y que saben escribir en el templo de la inmortalidad los nombres de sus hijos y de sus ciudades, tienen derecho a creer pasajeos sus infortunios, y a esperar que la Providencia otorgue compensación a sus males, llamándolos a nuevos y mas altos destinos.

En nombre del pueblo español, nosotros, sus representantes, os ofrecemos la corona. Cumplida nuestra honorabilísima misión, a V. A. toca resolver si el regir los destinos de España, cuyos antiguos timbres se han confundido a veces con los de vuestra familia, y cuyos antiguos reyes son vuestros abuelos, brinda

estimulo bastante al levantar el corazón de un príncipe joven, deseoso de emular con sus actos los grandes ejemplos de sus predecesores.»

#### Discurso de S. A. R. el duque de Aosta.

«El elocuente discurso de vuestro digno Presidente, señores diputados, aumenta la natural y profunda emoción que había producido ya en mi el voto de la Asamblea constituyente de España.

Con ánimo agradecido expondré brevemente las razones por que me he decidido a aceptar, como acepto ante vosotros, con la asistencia de Dios y el consentimiento del rey mi padre, la antigua y gloriosa corona que venís a ofrecerme.

La Providencia me había concedido ya una suerte envilecida. Vastago de una ilustre dinastía, partícipe de las glorias de mi antigua casa y de los destinos de mi familia, sin tener la responsabilidad del gobierno. Yo veía abierto ante mí un camino fácil y venturoso, en el que no me hubieran faltado, como no me han faltado hasta hoy, ocasiones de servir útilmente a mi patria. Vosotros, señores diputados, habéis venido a descubrir ante mis ojos un horizonte mas dilatado: me llamais a cumplir un deber arduo siempre, pero mucho mas arduo en los tiempos que alcanzamos.

Fiel a las tradiciones de mis antepasados, que nunca se arredraron ante el deber y ante el peligro, acepto la noble y elevada misión que la España quiere confiar; aunque no ignore las grandes dificultades que ella ofrece y la responsabilidad que al aceptarla contraigo para con la historia. Pero confío en Dios, que ve la rectitud de mis intenciones; y confío en el pueblo español, tan justamente orgulloso de su independencia, de sus grandes tradiciones religiosas y políticas, y que tantas pruebas ha dado de saber armonizar su aspecto al orden con su amor indomable y apasionado a la libertad.

Soy aun, señores diputados, demasiado joven; son aun desconocidos los hechos de mi vida para que pueda yo atribuir a mis méritos la elección que ha hecho la noble nación española. Tengo la seguridad de que habéis creído que la Providencia ha concedido a mi juventud la mas útil y la mas fecunda enseñanza: el espectáculo de un pueblo que reconquista su unidad y su independencia, merced a la íntima unión con su rey y a la práctica del de las instituciones libres.

Queréis vuestro país, al que la naturaleza prodiga todos sus dones y la historia todas sus glorias, goce también de feliz unión que ha hecho, y que hara siempre, así lo espero, la prosperidad de Italia.

A la gloria de mi padre, a la fortuna de mi país debo, pues, vuestra elección; y para haceros digno de ella no puedo menos de seguir fielmente el ejemplo de las tradiciones constitucionales en que he sido educado. Soldado en el ejército, señor, señores, el primer ciudadano ante los representantes de la nación.

Los anales de España están llenos de nombres gloriosos, de caballeros valientes; de atrevidos navegantes, de grandes capitanes y de reyes famosos. No sé si alcanzará la fortuna de verter mi sangre por mi nueva patria, y si me será dado añadir alguna página a las innumerables que celebran las glorias de España; pero en todo caso estoy bien seguro, porque esto depende de mí y no de la fortuna, que los españoles podrán siempre decir del rey que han elegido: «Su lealtad se ha levantado por encima de las luchas de los partidos, y no tiene en el alma mas deseo que la concordia y la prosperidad de la nación.»

## GACETILLAS.

### A los padres de familia.

Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones a domo cillo.

Tiene personas que abonen su conducta.

Dirigirse por el correo interior a doña Dorotea Perez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierda.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 9.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 7.	DEL 9.
3 consolidado. . . . .	26-25	26-25
Id. de 1840. . . . .	26-40	26-45
Id. de 1845. . . . .	26-30	26-40
Id. exterior. . . . .	31-25	31-00
3 pendiente diferido. . . . .	00-00	00-00
Id. fin de mes. . . . .	00-00	00-00
Deuda material. . . . .	00-00	00-00
Id. personal. . . . .	00-00	00-00
Billetes hipotecarios. . . . .	00-00	00-00
Id. segunda serie. . . . .	00-25	00-00
Banco de España. . . . .	148-00	148-50
Bonos del Tesoro. . . . .	71-50	73-10
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000. . . . .	50-00	50-10
Id. nuevas. . . . .	48-35	49-60
Id. de 20.000. . . . .	40-00	00-00
Id. nuevas. . . . .	48-50	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850. . . . .	74-50	74-00
Agosto de 1852. . . . .	00-00	00-00
Julio de 1855. . . . .	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f. . . . .	50-35	50-40
París a 8 d. f. . . . .	00-00	00-00

## BOLETIN RELIGIOSO.

SANTE DEL DIA.—Nuestra Señora de Lareto.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Latina.